

**ACERCA DE LA DINÁMICA DE LOS BANCOS COMUNALES Y LA
SOSTENIBILIDAD DE LAS INSTITUCIONES FINANCIERAS QUE LAS
PROMUEVEN: APRENDIENDO DE LA EXPERIENCIA DE FINCA-PERÚ¹**

Martín Valdivia

Grupo de Análisis para el Desarrollo (GRADE)

Av. del Ejército 1870, Lima 18, Peru

Correo electrónico: jvaldivi@grade.org.pe

Noviembre, 2004

¹ Este estudio se desarrolló en el marco del proyecto “Movilizando Microahorros en el Perú: Empoderando a los Pobres a Través de sus Agentes Financieros y los Mercados Locales de Activos,” con el apoyo financiero de la Fundación Ford. El autor agradece la apertura mostrada por el personal de FINCA-Perú para el acceso a la información de los balances de sus bancos comunales. Agradecimientos especiales corresponden a Iris Lanao, con quien Dean Karlan y el autor continúan trabajando en la búsqueda de innovaciones que permitan a FINCA ofrecer un cada vez mejor servicio a sus socias. Esta versión se ha beneficiado de los comentarios recibidos en el Seminario Microfinanzas para el Desarrollo realizado en Lima entre el 11-12 de marzo del 2004. El autor también agradece la valiosa colaboración de Verónica Frisancho en el desarrollo del trabajo empírico.

Acerca de la Dinámica de los Bancos Comunales y la Sostenibilidad de las Instituciones
Financieras que las Promueven: Aprendiendo de la Experiencia de Finca-Perú

Martín Valdivia

Resumen

Este estudio analiza diversos aspectos del funcionamiento de los bancos comunales y de la lógica de las mujeres microempresarias para enrolarse en ellos. Dicho análisis se realiza a partir de la información de la serie de balances de cierre de los bancos comunales de FINCA en Lima, pero se entiende que varias de las tendencias y problemas identificados son de relevancia para muchas de las IMFs que operan bajo esta metodología. El análisis desarrollado confirma el interés de las IMFs en mantener a las socias más antiguas en lugar de graduarlas, como mecanismo para mejorar su sostenibilidad. Sin embargo, la lógica de funcionamiento de la cuenta interna y la alta tasa de retiro de las socias de los bancos comunales aparecen como factores limitantes sobre los cuales es necesario actuar con innovaciones creativas que permitan una mayor flexibilidad para atender mejor las necesidades de los diferentes tipos de socias. Estos cambios pueden incluir la flexibilización de los topes para los préstamos de cuenta externa, como ya hace FINCA, la reducción de los requerimientos de ahorro forzoso o de reuniones demasiado frecuentes.

Asimismo, otra estrategia que va adquiriendo creciente importancia para reducir el riesgo crediticio y aumentar la lealtad de las socias hacia los bancos es el de combinar los servicios financieros de los bancos comunales con algunos no financieros, los mismos que pueden estar relacionados a acceso a servicios de salud, de desarrollo empresarial entre otros. Aunque esta opción tienen varios puntos a favor y es creciente la evidencia acerca de la importancia de las sinergias asociadas al acceso a diferentes servicios, hay también riesgos de dispersión y confusión de mensajes y es necesario proceder con cautela. En ese marco, es recomendable que este tipo de innovaciones se procesen a través de experiencias piloto con un diseño de evaluación riguroso, antes de expandirlas.

Aunque el estudio ha permitido avanzar significativamente en el entendimiento de la metodología de bancos comunales, el mismo también ha mostrado las limitaciones de las bases de datos utilizadas. En tal sentido, es altamente recomendable que las IMFs inviertan en la mejora de sus sistemas de información, ciertamente no para el beneficio de los investigadores, sino para mejorar su propia capacidad de monitoreo de políticas. Un bien informado sistema de toma de decisiones es crecientemente importante para las IMFs ahora que se viene dando un crecimiento sostenido de la competencia no sólo de otras IMFs similares sino también de la propia banca comercial.

Indice

<i>Resumen</i>	i
1) Introducción	1
2) Los bancos comunales de FINCA	3
2.1) Lógica del funcionamiento de los bancos para las socias y las IMFs	7
2.2) Quiénes son las socias de los bancos comunales	11
2.3) Evolución de los bancos comunales de FINCA	14
3) Acumulación individual en los bancos comunales	19
3.1) Los ahorros y la Cuenta Externa (CE)	21
3.2) La cuenta interna (CI) y la diferenciación de las socias	26
4) La Retención de socias en los bancos comunales	32
5) Resumen y discusión	44
Referencias	50
Anexos	54

1) Introducción

La alta concentración de la infraestructura financiera formal y la ausencia de tecnologías financieras adecuadas en los países en desarrollo han restringido el acceso de los hogares y microempresarios pobres a los servicios financieros. En esta situación generalizada hasta hace un par de décadas, aparecieron numerosas ONGs que tratan de atender las necesidades financieras de estos grupos poblacionales. En un primer momento, estos esfuerzos se concentraron en los servicios de crédito, con el apoyo de nuevas tecnologías financieras como aquellas basadas en la formación de grupos solidarios, así como en la construcción conjunta de una historia crediticia de clientes con escasos activos hipotecables, las mismas que establecieron contundentemente la existencia de un grupo importante de sujetos de crédito, el que se veía racionado del sistema financiero tradicional debido a su falta de activos colateralizables.

Sin embargo, avances más recientes del movimiento microfinanciero han destacado, cada vez con mayor énfasis, la importancia de los servicios de ahorro para los pobres como un mecanismo de suavizamiento del consumo ante fluctuaciones económicas y estacionalidades de sus ingresos. Uno de los acercamientos desarrollados es el de los bancos comunales. A pesar del uso cada vez más extensivo de esta metodología en el Perú, poco se sabe acerca de su comportamiento a través del tiempo y de su capacidad de ayudar a los miembros de los bancos a expandir sus negocios y manejar adecuadamente el riesgo que enfrentan. Una de las razones que explica esta falta de información es que la mayoría de instituciones de microfinanzas (IMFs) que manejan los bancos comunales cuentan con escasa información

histórica y/o se muestran poco dispuestas a compartirla con investigadores ajenos a sus instituciones. Afortunadamente, esta situación está cambiando. Este componente del estudio trata de describir la dinámica de los bancos comunales manejados por FINCA, una IMF peruana con vínculos internacionales, gracias a un acuerdo que nos permitió acceder a sus registros históricos de los bancos comunales fundados en Lima, 99 de los cuales aún se encontraban operando durante el verano del 2003.

En el Perú hay muchas IMFs que trabajan con la metodología de bancos comunales, existiendo incluso una Mesa de Bancos Comunales, en la cual estas diferentes instituciones se apoyan mutuamente para el desarrollo de sus actividades. En tal sentido, es particularmente útil discutir las fortalezas y debilidades de este tipo de mecanismos, especialmente en un contexto de altas fluctuaciones macroeconómicas y una creciente competencia entre las IMFs reguladas y no reguladas como el que parece caracterizar el entorno peruano. Para este estudio, usamos la información histórica de los bancos de FINCA en Lima, acerca de la cuenta personal de cada socia para todos los bancos manejados por FINCA en Lima, lo que incluye los registros de ahorros acumulados, crédito, incumplimiento de pagos, etc. Esta información nos permite analizar el rol que jugó FINCA en el suavizamiento del consumo de las socias de los bancos comunales durante la crisis económica que afectó al Perú entre 1998 y el 2000. En particular, nos centramos en dos mecanismos: el aumento de la capacidad de apalancamiento de los bancos y el uso de la cuenta interna.

En el proceso de análisis, es claro que una de las variables cuya evolución es particularmente preocupante para la sostenibilidad de los bancos comunales es la de la tasa de retiro de las socias. Una alta tasa de retiro exige de las IMFs involucradas una mayor inversión

en la selección y capacitación de las socias nuevas. En tal sentido, el estudio incluye un análisis de las características de las socias y de los bancos a los que pertenecen que se correlacionan con una mayor tasa de retiro. El documento se ordena en 5 secciones, incluida esta introducción. La segunda sección describe las principales características de los bancos comunales de FINCA en Lima y de sus socias, y su evolución en el tiempo, desde el inicio de las actividades de FINCA. La tercera sección se concentra en la evolución en el tiempo del ahorro, préstamos de cuenta externa e interna, tasa de morosidad y de retiro de las socias de los bancos comunales, distinguiendo entre el efecto antigüedad de la socia en los bancos del efecto año, buscando identificar los patrones de acumulación así como la forma como las socias se ajustaron al momento del shock macroeconómico que enfrentó la economías peruana entre 1997 y 1999. La cuarta sección se concentra en los determinantes de la decisión de las socias de retirarse de los bancos comunales, buscando distinguir entre las características individuales de aquellas del banco. Finalmente, el documento cierra con una sección de resumen y reflexiones finales acerca de las implicancias de los resultados encontrados sobre el funcionamiento de los bancos comunales y la agenda futura de investigación.

2) Los bancos comunales de FINCA

Desde 1995, FINCA-Perú opera en zonas urbano marginales de Lima y Ayacucho con la metodología de bancos comunales. Esta metodología se basa en la formación de pequeñas asociaciones de ahorro y crédito de mujeres microempresarias que son respaldadas por una

IMF, en este caso, FINCA². La selección de mujeres como miembros de un banco es realizada por FINCA y depende de que se demuestre poseer una microempresa, que tenga una recomendación de una socia antigua y que su historia crediticia en la central de riesgos no indique que tiene préstamos de otras fuentes o una deuda no pagada en su historia crediticia³.

Una vez seleccionadas, lo primero que hacía FINCA era organizarlas en grupos de 20 a 30 microempresarias y organizar talleres para el desarrollo de la auto-estima individual y grupal, para entrenarlas en el desarrollo de una cultura crediticia y en el manejo de un banco comunal, normalmente en 4 reuniones quincenales. Respecto al manejo del banco comunal, el entrenamiento supone la capacitación en los mecanismos para asignar créditos, recolectar el pago del principal e intereses, manejar el ahorro acumulado, registrar todas las transacciones, etc. Hoy en día, las socias nuevas también entran a bancos ya conformados, lo que plantea la necesidad de repeticiones periódicas de las sesiones de capacitación, especialmente acerca de la importancia de la disciplina en el manejo de los recursos de sus negocios, en sus prácticas de endeudamiento, y en el seguimiento del funcionamiento de sus bancos.

En el marco de la conformación de un nuevo banco comunal, la participación en las reuniones iniciales exige satisfacer los requerimientos de ahorro obligatorio (US \$ 2 por reunión). En tal sentido, cuando el grupo está listo para manejar un banco comunal, el mismo

² La metodología fue diseñada inicialmente a inicios de los ochenta en Bolivia por John Hatch, Rupert Scofield y Aquiles Lanao. (ver Ouattara, et. al., 1999) Hacia 1984, Hatch creó FINCA Internacional para expandir los bancos comunales a lo largo de América Latina. Desde entonces, la metodología ha sido adoptada en muchos países, teniéndose referencia que hacia mediados de los noventa la metodología de bancos comunales se aplicaba en 28 países de América, Asia y Africa.

³ En realidad, FINCA toma en cuenta la información de INFOCORP desde hace sólo dos años. Anteriormente, la decisión se basaba únicamente en la recomendación de una socia más antigua.

ya ha acumulado cierto nivel de ahorros, a los que FINCA contribuye con fondos adicionales, normalmente de US \$ 100 por socia. Este monto constituye la cuenta externa del banco y se distribuye en cuentas de crédito individuales.

El banco elige un comité ejecutivo que coordina las actividades del banco y está a cargo de la elaboración de los balances de cierre durante un determinado número de ciclos. Al mismo tiempo, FINCA asigna a una promotora que se encarga de monitorear las actividades financieras del banco⁴. Ellas definen el ciclo, el período de trabajo (entre 4 y 6 meses) y la frecuencia de las reuniones del banco comunal (semanales/quincenales) para cada ciclo. Al inicio del ciclo, las socias fijan las reglas para el ahorro obligatorio, las tasas de interés, moras y otras multas, etc⁵. Estas reglas determinan el monto de la cuota a pagar por cada socia en cada reunión del banco comunal, salvo por el hecho que ellas pueden ahorrar por encima de lo establecido obligatoriamente por el banco. El primer ciclo empieza con una cuenta de crédito individual de US \$ 100 por socia y el banco se reúne periódicamente para recolectar los pagos. Los pagos de cada reunión se depositan en una cuenta de ahorros en un banco comercial, hasta el cierre del ciclo en que el banco comunal cancela el principal y los intereses a FINCA y acuerda la fecha de la siguiente reunión con la que se inicia una nueva ronda. Estos préstamos de la cuenta externa son garantizados por los ahorros de todas las socias del banco, de tal manera que si alguna no llega a pagar totalmente su préstamo, se les descuenta a todas las socias en partes iguales.

⁴ Otra supervisora está a cargo de la evaluación de la situación de la microempresa de cada socia.

Al inicio de cada uno de los siguientes ciclos, la socia decide cuánto de sus ahorros desea mantener en FINCA, y expresa sus necesidades de crédito de la cuenta externa, las mismas que son evaluadas por FINCA a partir de su historial crediticio personal, incluyendo la información de INFOCORP, y el nivel de sus ahorros en el banco comunal. Eventualmente, si FINCA no satisface totalmente las necesidades de crédito de una socia durante un ciclo, ésta tiene la posibilidad de solicitar el financiamiento del grupo a través de un crédito de cuenta interna, los que provienen de los ahorros acumulados por el banco. Para acceder a la cuenta interna, la socia debe conseguir que otra socia firme como su garante, además de contar con la aprobación de las demás socias y acordar con ellas la tasa de interés a cobrarse por el préstamo⁶. Obviamente, esta opción adicional no es tan importante durante los primeros ciclos del banco pero puede llegar a ser sumamente significativa a medida que se acumulan mayores ahorros.

Un aspecto importante es que los intereses por los préstamos de cuenta interna son distribuidos entre las socias del banco de manera proporcional al nivel de sus ahorros. De esta manera una socia que no se presta de la cuenta interna, o que se presta menos que el nivel de sus ahorros, puede llegar a obtener una tasa de interés muy superior a la que ofrece casi cualquier instrumento financiero formal o informal al que tiene acceso. Más allá del retorno por los ahorros, los funcionarios de las IMFs que manejan bancos comunales entienden que

⁵ La tasa de interés mensual es publicitada a 4%. En el caso de un ciclo de 4 meses con 8 reuniones quincenales, la cuota a pagar en cada reunión por un préstamo de z surge de la siguiente fórmula: $z(1 + 0.04 \cdot 4)/8$. En ese caso, la tasa de interés mensual implícita es 3.42%.

⁶ En realidad, en la mayoría de casos, la tasa de interés es la misma que FINCA cobra por los préstamos de la cuenta externa.

este aspecto de la metodología es crucial para el empoderamiento de las socias en la medida en que tienen un manejo autónomo de sus recursos y deben preocuparse por la sostenibilidad de su banco⁷. Sin embargo, también es cierto que el aumento de la importancia relativa de la cuenta interna puede afectar la sostenibilidad de la IMF en la medida en que ellas no reciben una tasa o comisión por el manejo de esos fondos. Con bajo uso de la cuenta interna, en relación a la cuenta externa, no es demasiado problemático que la tasa de interés que recibe la IMF por los préstamos de la segunda ayude a cubrir los costos adicionales que le representa manejar el manejo de la cuenta interna. Ello será más complicado, sin embargo, conforme la importancia relativa de esta cuenta aumente.

2.1) Lógica del funcionamiento de los bancos para las socias y las IMFs

La tecnología usada por FINCA para ofrecer servicios financieros a mujeres microempresarias sigue los estándares de la metodología de bancos comunales diseñada inicialmente por John Hatch⁸. La misma tiene algunas semejanzas con la de las asociaciones rotativas de ahorro y crédito (ROSCAs), pero también diferencias importantes⁹. La primera diferencia proviene del proceso de selección de las socias de un banco comunal, el mismo que no es manejado exclusivamente por las socias, sino que se ve influenciado por las promotoras de FINCA. Por ejemplo, FINCA maneja una lógica de control de costos operativos que se operacionaliza a través de un número mínimo de socias por banco. En ese sentido, FINCA

⁷ Ver la discusión en Mesa Interinstitucional de Bancos Comunales (2004), Panel IV, Innovaciones en el Manejo de la Cuenta Interna y Rol del Ahorro, pp. 191-220.

⁸ See Ouattara et. al. (1999).

⁹ See Besley et. al. (1993).

promueve la inclusión de nuevas socias cuando el retiro de algunas socias hace que un banco sea muy pequeño. De otro lado, FINCA puede insertar información acerca de la historia crediticia de las socias a partir de la revisión de la base de datos de la central de riesgos, pudiéndose dar que una microempresaria recomendada por las socias antiguas sea rechazada como socia si se encuentran antecedentes de no pago o de sobre-endeudamiento.

Una segunda diferencia, probablemente más importante, es la existencia de la cuenta externa, a través de la cual las socias del banco comunal tienen acceso a fondos adicionales a los de sus ahorros, los que son provistos directamente por FINCA. Como ya se indicó, los créditos de cuenta externa son garantizados por los ahorros acumulados por el banco en su conjunto, de tal manera que cuando alguna socia no cumple con el repago del crédito, se usan primero sus ahorros individuales, pero si éstos son insuficientes, se recurre a descuentos solidarios de las cuentas de ahorro sobresalientes del resto de socias del banco comunal. En ese sentido, la metodología hace uso de la información que las socias tienen de sus pares y de la presión que el grupo puede ejercer para que cada socia se esfuerce al máximo por cumplir con los pagos asociados al crédito obtenido indirectamente de FINCA¹⁰. Al mismo tiempo, la existencia de la cuenta externa reduce la necesidad de recurrir a sorteos o subastas para asignar los créditos individuales, muy usados por las juntas o ROSCAS, en la medida que permiten que todas las socias puedan acceder simultáneamente a un crédito muy superior al nivel de sus ahorros. Sin embargo, si varias de las socias requieren mayores niveles de crédito que los otorgados por FINCA a través de la cuenta externa, el acceso a la cuenta interna podría

implicar cierto grado de subasta entre las socias. No obstante, los bancos comunales asociados a FINCA no parecen usar este tipo de mecanismos rígidos a la hora de asignar los recursos de la cuenta interna, sino que evalúan cada caso.

Otro efecto de la existencia de una cuenta externa es que mejora la posibilidad de usar el banco como un mecanismo de suavizamiento del consumo de las socias ante las fluctuaciones económicas. Si una recesión reduce el nivel de ventas del negocio de las socias, es posible que el nivel de ahorros de las socias deba reducirse para atender otras necesidades de consumo. De igual manera, se podría reducir su demanda por crédito. La cuenta de FINCA, sin embargo, podría no verse tan afectada, dependiendo de la capacidad de FINCA para aislar sus fondos de dichos *shocks*. Si ese es el caso, la evolución de la cuenta externa de cada banco no tiene porqué seguir tan de cerca la de los ahorros o de la cuenta interna, y puede ayudar a mitigar el efecto del shock sobre el bienestar de las familias y la salud de sus negocios.

La presencia de FINCA en el proceso también cambia la naturaleza de otros temas económicos usualmente considerados en las ROSCAS. Una de las debilidades del mecanismo de las ROSCAS se relaciona a la falta de incentivos para sostener el pago de las cuotas periódicas conforme se acerca el cierre del ciclo y no es claro que habrá un próximo ciclo¹¹. En el caso de los bancos comunales, sin embargo, la presencia de la ONG, en este caso FINCA, establece una señal de continuidad del servicio de ahorro y crédito, aún en la eventualidad que algunas de las socias de un banco estén pensando en retirarse. Ciertamente,

¹⁰ Aunque las socias de un banco no son siempre auto-seleccionadas, la información y capacidad de presión están en la medida que todas viven y/o trabajan más o menos cerca, en el mismo vecindario, o venden en el mismo mercado.

la tasa de retiro de las socias no es despreciable en FINCA, pero en ese caso, esta institución se encarga de conseguir nuevas socias, o trasladar a las “sobrevivientes” hacia otro banco.

Un aspecto que se menciona raramente es el del efecto del acceso a estos instrumentos de ahorro y crédito sobre la diferenciación entre las socias de un mismo banco. Sin acceso a crédito, las microempresarias se ven limitadas en su capacidad de crecimiento. En tal sentido, microempresarias con mayor capacidad gerencial para el manejo de sus negocios no pueden diferenciarse de aquellas con menor capacidad gerencial. Esta situación varía entre las socias de bancos comunales a medida que las socias obtienen distintos resultados en sus negocios. Como parte de un banco comunal, si la empresa de una socia del banco es exitosa, esta será capaz de ahorrar más, así como de obtener mayores créditos, tanto de la cuenta externa como de la cuenta interna. Más aún la posibilidad de prestarse de la cuenta interna potencia aún más la posibilidad que las socias se diferencien entre sí de acuerdo a su capacidad gerencial. Con la cuenta interna, aquellas socias con menor capacidad empresarial pueden estar más interesadas en ahorrar que en pedirse prestado, si es que en su banco hay otras socias con mayor capacidad gerencial que si tienen una mayor demanda por crédito de la cuenta interna. En ese caso, ellas se benefician en la medida que obtienen una tasa de interés muy superior a los instrumentos financieros disponibles. Por su parte, las socias con mayor capacidad gerencial que pueden obtener una mayor tasa de retorno, demandarían crédito de tal manera de poder hacer crecer sus negocios. En ese sentido, es claro que el acceso a los servicios financieros de los bancos comunales podría tender a aumentar la diferenciación entre los negocios de las socias de los bancos conforme ellas van acumulando ciclos en los bancos comunales.

¹¹ Ver Besley et. al., op. cit.

En lo que sigue de esta sección analizamos la información proporcionada por FINCA acerca de sus bancos comunales para caracterizar a sus socias y establecer la evolución de sus principales indicadores durante el período 1995-2002.

2.2) Quiénes son las socias de los bancos comunales

En general, el mecanismo de bancos comunales es conocido como uno de los mecanismos más efectivos para llegar a los grupos más pobres para atender sus necesidades financieras¹². En primer lugar, debe considerarse que los servicios financieros que ofrecen los bancos comunales no se limitan al crédito sino que también incluyen servicios de ahorro, y éstos tienden a servir mejor a los más pobres tanto en zonas urbanas como rurales. Adicionalmente, estos bancos comunales se especializan en la atención a mujeres microempresarias, lo que ya pone un sesgo importante en lo que respecta al nivel socio-económico del segmento poblacional que se atiende.

La evaluación del nivel socio-económico de las socias de los bancos comunales debe hacerse con cuidado en la medida que uno de los efectos de esa membresía es el mejoramiento de los ingresos y bienestar de las mismas. En tal sentido, es esperable que el tamaño del negocio, el nivel de ingresos o gastos familiares, o incluso las características de la vivienda experimenten una evolución positiva precisamente como resultado de haberse asociado a los bancos comunales. Usar esas variables para determinar la capacidad de un programa para

¹² Ver, por ejemplo, Zeller y Sharma (2000).

atender las necesidades financieras de los pobres resultaría errado, pudiendo darse que el éxito del programa lo muestre como que esos beneficios se concentren en los menos pobres.

En principio, lo que habría que hacer es analizar el nivel de ingresos, por ejemplo, de las familias de las socias al momento que inician su asociación con los bancos comunales. Alternativamente, habría que concentrarse en el análisis de características estructurales, que son más difíciles de cambiar como resultado de la membresía en el corto plazo. En esa línea, la Tabla 1 muestra fundamentalmente características demográficas de las socias de los bancos comunales de FINCA en Lima, de acuerdo a una encuesta aplicada a las socias de los bancos entre agosto del 2002 y marzo del 2003. Las características de este grupo son comparadas con la información de la ENAHO 2002 acerca de todas las mujeres adultas de Lima y de aquellas que se reportan como microempresarias.

Edad y Familia

En general, la Tabla 1 muestra que las socias de FINCA en Lima son algo mayores que el promedio de mujeres microempresarias entrevistadas en la ENAHO. Sólo el 11% de las socias de FINCA tienen menos de 30 años mientras que el mismo grupo etáreo concentra al 21% de las mujeres microempresarias. Asimismo, las mujeres mayores de 40 años tienen una mayor concentración relativa entre las socias de FINCA.

De todas maneras, por lo menos dos de cada cinco socias de FINCA tienen menos de 4 años, para las que de alguna manera es claro el incentivo a establecer relaciones de fidelidad

con FINCA para varias décadas¹³. Tal incentivo, sin embargo, depende también de la situación familiar de las socias. Por ejemplo, socias muy jóvenes que aún no han formado una pareja pondrían sentir menos ese incentivo en la medida que perciben que cambios en su estado civil pueden llevar a que el negocio actual o incluso su lugar de residencia no sea tan permanente. Al respecto, sin embargo, la Tabla 1 muestra que una mayor proporción de las socias de FINCA son mujeres con pareja lo que podría plantearles una perspectiva de mayor permanencia en un determinado momento.

Tabla 1: Características de las socias de FINCA en Lima Metropolitana

	FINCA	Mujeres ENAHO-02 ^{a/}	
		Todas	Microempresarias
Número de mujeres	1326	2823	541
% de mujeres en hogares con negocio	100.0	51.7	100.0
<i>Edades</i>			
Menos de 30	10.7	35.8	21.4
]30-40]	30.8	22.4	29.4
]40-50]	34.9	17.8	29.9
Más de 50	23.5	23.9	19.3
<i>Estado civil</i>			
Con pareja	79.4	50.9	62.1
Sin pareja	20.6	49.2	37.9
<i>Tamaño del hogar</i>			
Hasta 3	20.1	20.8	22.5
[4-6]	62.1	52.6	52.8
Más de 6	17.8	26.7	24.7
<i>Nivel educativo</i>			
Ninguno	1.6	4.3	6.1
Hasta primaria	21.3	22.0	29.3
Hasta secundaria	52.3	43.0	42.9
Superior y más	24.9	30.8	21.7

^{a/} Lima Metropolitana.

Fuente: ENAHO 2002 - IV Trimestre y Encuesta Línea de base 2002 (FINCA).

¹³ Gonzales-Vega, et. al. (1996).

Finalmente, la Tabla 1 también muestra la distribución de las socias de FINCA según el tamaño del hogar en que residen. En general, las microempresarias de Lima se concentran fuertemente en hogares de entre 4 y 6 miembros, aunque esta tendencia es sustancialmente mayor en el caso de las socias de FINCA en Lima. El 62% de las socias de FINCA residen en hogares de ese tamaño, mientras que ese porcentaje se reduce a 53% en el caso de las microempresarias en la ENAHO.

Educación

El nivel de educación de las socias de FINCA en Lima es algo superior al del promedio de microempresarias de la misma zona. Sólo el 23% de las socias de FINCA tienen menos de primaria completa, mientras que ese porcentaje llega a 35% en el caso del promedio de las microempresarias de Lima. Nótese, sin embargo, que la diferencia mayor se da en aquellas que tienen algún nivel de educación secundaria, las que llegan a ser 52% en el caso de las socias de FINCA, mientras que ese porcentaje se reduce a 43% para el grupo de microempresarias.

2.3) Evolución de los bancos comunales de FINCA

A agosto del 2002, las operaciones de FINCA en Lima involucraban a 1753 socias microempresarias organizadas en 95 bancos comunales. A esa misma fecha, estas socias acumulaban US \$ 290 mil en ahorros y manejaban una cuenta externa de US \$ 555 mil. (Tabla 2) En los siete años desde el inicio de las operaciones de esta institución en Lima, la evolución

de los principales indicadores de estos bancos parece haber sido marcada fuertemente por las fluctuaciones macroeconómicas¹⁴. Así, por ejemplo, el número de bancos, el nivel de ahorros y de la cuenta externa tuvieron un crecimiento explosivo durante los dos primeros años, hasta 1997. De 1998 en adelante, la desaceleración fue bastante pronunciada, e incluso los ahorros y la cuenta externa sufrieron una caída durante el año 1999.

Otra de las expresiones de los efectos de la crisis macroeconómica sobre el funcionamiento de los bancos comunales de FINCA es el número de bancos que tuvieron que ser liquidados, que llegaron a 3 en 1998 y 7 en 1999. Sin embargo, resalta que la tasa de morosidad se mantuvo en niveles relativamente muy bajos, llegando apenas a 1.2% en 1998. La tasa de morosidad reportada en la Tabla 2 es la suma de los descuentos de los ahorros sobre el total de préstamos otorgado en cada ciclo, estando ambos desagregados por cuenta interna y externa. En tal sentido, estaría subestimada en el caso que los descuentos no hayan cubierto la deuda morosa de las socias¹⁵. Estos casos son muy aislados por lo que la subestimación no sería muy significativa. Como se discutió en la sección anterior, una de las razones para la baja tasa de morosidad se asocia al uso del mecanismo de garantías grupales, en la medida que fuerza a cada socia a ejercer presión social sobre sus pares usando la información que tiene

¹⁴ La economía peruana experimentó un crecimiento muy fuerte a partir de 1993, hasta 1997 en que la combinación de los efectos de las crisis en diversos mercados internacionales y del fenómeno El Niño llevaron a un estancamiento que duró hasta el 2001.

¹⁵ Debido a consideraciones legales, son precisamente esos los únicos casos que FINCA reporta como morosos a INFOCORP. Las ONGs que manejan bancos comunales no pueden reportar a cada individuo que no paga como moroso porque ellas no le prestan a los individuos sino al banco. Este es un aspecto que tendría implicancias sustantivas para cualquier intento de regular estas actividades financieras. Por ejemplo, estas ONGs no pueden reportar a las centrales de riesgo a todos los individuos morosos. Peor aún, en el caso que el banco no pueda cubrir la deuda morosa de algunas de sus socias, todos los socios son reportados como morosos.

acerca de su capacidad real de pago. Sin embargo, la aplicación de la metodología de FINCA con un monitoreo cercano también hace que otros mecanismos sean los que se afecten con la crisis económica.

Una de las formas en que si se reflejan los efectos de la crisis económica es en el retiro de las socias de los bancos y la reducción en el número promedio de socias por banco. Las socias se pueden retirar de forma voluntaria o forzadas por sus compañeras o la propia ONG. El retiro voluntario puede deberse a que las condiciones de la membresía dejan de satisfacer a la socia, sea por la obligación de asistir a las reuniones periódicas, la obligación de asumir un préstamo de cuenta externa, o la incomodidad en la forma como sus compañeras manejan la asignación de créditos y los consecuentes compromisos de garantía. Todos estos factores se pueden volver determinantes de un ciclo a otro debido a cambios en las condiciones de los negocios o la familia de las socias o porque obtienen acceso a otra alternativa de crédito o ahorro. Los retiros forzados suelen deberse a la falta de cumplimiento en el pago de los préstamos de cuenta interna o externa, sin embargo, una cultura de prevención y la independencia de las socias en el manejo de los fondos, especialmente los de la CI, hacen que la relación entre los retiros forzados y el no pago no sea automática. Tanto las socias como las promotoras indican que en muchos casos el retiro de las socias se hace de manera concordada, precisamente para prevenir un problema posterior con el cumplimiento de los pagos¹⁶. En otros casos, la situación es a la inversa en el sentido que la socia se mantiene en el grupo a pesar de su falla en el cumplimiento en el pago a pedido de sus compañeras, en tanto ellas la

¹⁶ Estas versiones fueron recogidas a través de entrevistas a un número determinado de socias o grupos focales con el grupo de promotoras.

identifican como una buena compañera y deudora que atraviesa una situación económica o familiar difícil, y a la que ellas están dispuestas a ayudar.

En general, la Tabla 2 muestra que la tasa de retiro de socias es bastante alta entre los bancos comunales de FINCA en Lima. En el 2001, por ejemplo, se retiraron en promedio 9 socias por banco, en bancos con 20 socias en promedio y que en su mayoría alcanzan a tener 3 ciclos en un año. Este número, sin embargo, llegó a un pico de 14 en 1997 y 13 en 1998. Aunque el número promedio de socios era también mayor en esos años, es claro que la tasa de retiro fue más alta durante los años más agudos de la crisis económica. De alguna manera, la caída en el número promedio de socias por banco reflejaría las dificultades de la ONG para reclutar nuevas socias, lo que también puede ser un efecto de la crisis económica, en la medida que se abren menos negocios con posibilidades de crecimiento a través del acceso al crédito.

A nivel individual, cada socia tenía en el 2002 un promedio de US \$ 165 en ahorros y se prestaba US \$ 316 de la cuenta externa y US \$ 609 de la cuenta interna. Estos promedios, sin embargo, esconden una gran heterogeneidad debido a una serie de factores, entre ellos el tiempo que la socia lleva enrolada en los bancos de FINCA. Como se mencionó al inicio de esta sección, las socias entran con un nivel de ahorros mínimo y por lo tanto su capacidad de endeudamiento también es reducida. Conforme pasan los ciclos, cada socia es capaz de ir acumulando ahorros y potenciando su capacidad de endeudamiento. Sin embargo, con tan alta tasa de rotación entre las socias, se tienen socias con todos los niveles de antigüedad, lo que además ha ido cambiando en el tiempo. Ello plantea que la evolución de los ahorros agregados, o el promedio por año, no nos permite obtener un claro efecto de la dinámica de acumulación que permite la membresía a un banco comunal.

Tabla 2: Evolución de los Bancos Comunales, FINCA: 1995-2002

	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002 ^{a/}
<i>FINCA</i>								
Número de Bancos Comunales	10	25	54	66	79	83	99	95
Número de socias	279	747	1544	1534	1608	1855	2027	1753
Número de Bancos Comunales Graduados	0	0	0	0	2	1	2	1
Número de Bancos Comunales Liquidados	0	0	1	3	7	1	0	1
Ahorros (miles de US\$) ^{b/}	34.5	103.2	274.7	308.1	279.4	301.5	317.3	289.9
Créditos de la Cuenta Externa (miles de US\$)	65.7	237.8	733.5	852.0	587.3	675.8	795.2	554.6
Créditos de la Cuenta Interna (miles de US\$)	126.9	305.7	731.9	737.4	488.9	485.7	551.3	250.0
<i>Promedios por Banco Comunal</i>								
Número de socias	27.9	29.9	28.6	23.2	20.4	22.3	20.5	18.5
Número de retiros ^{c/}	5.6	10.0	13.8	13.4	8.3	8.9	9.1	5.0
Tasa de rotación ^{d/}	0.4	0.7	0.9	1.0	0.7	0.9	0.8	0.5
Ahorros (miles de US\$) ^{b/}	3.5	4.1	5.1	4.7	3.5	3.6	3.2	3.1
Créditos de la Cuenta Externa (miles de US\$)	6.6	9.5	13.6	12.9	7.4	8.1	8.0	5.8
Créditos de la Cuenta Interna (miles de US\$)	12.7	12.2	13.6	11.2	6.2	5.9	5.6	2.6
Tasa de morosidad de la CE (%)	1.51	0.37	0.60	1.14	0.78	0.66	0.72	1.34
Tasa de morosidad de la CI (%)	0.02	0.97	0.67	1.25	1.00	0.91	0.90	0.75
Tasa de morosidad global (%)	0.22	0.84	0.65	1.21	0.92	0.81	0.84	0.96
<i>Promedios per cápita</i>								
Ahorros (US\$) ^{b/}	123.8	138.2	177.9	200.9	173.7	162.5	156.5	165.4
Créditos de la Cuenta Externa (US\$)	235.5	318.3	475.1	555.4	365.2	364.3	392.3	316.4
Créditos de la Cuenta Interna (US\$)	454.9	409.2	474.0	480.7	304.1	261.8	272.0	142.6

^{a/} Hasta el 31 de Agosto.

^{b/} Ahorros acumulados después de retiros.

^{c/} Número de retiros, incluyendo los que son consecuencia de la graduación o liquidación de un banco.

^{d/} Proporción de retiros y nuevos ingresos sobre el total de socias.

En lo que sigue de este documento, evalúo en qué medida la información de los balances de cierre de ciclo de cada banco nos proporciona evidencia, a favor o en contra, acerca de las diferentes hipótesis que pueden deducirse de esta sección. En particular, nos interesa ver la naturaleza del proceso de acumulación de las socias de los bancos comunales, separando el efecto *antigüedad* del efecto de las fluctuaciones macroeconómicas. En segundo lugar, es importante entender los factores que explican la alta tasa de retiro de las socias de los bancos comunales de FINCA en Lima.

3) Acumulación individual en los bancos comunales

La literatura relacionada al funcionamiento de los bancos comunales y su efecto sobre el bienestar de las socias identifica un modelo Hatch que teóricamente concebía el apoyo de una IMF a los bancos comunales como una situación temporal luego de la cual los bancos creados se graduaban volviéndose autónomos¹⁷. Esta transición debía durar unos tres años o 9 ciclos de 4 meses, en la que las socias debían pasar de préstamos de US \$ 50 a unos de US \$ 300, nivel que constituía el límite máximo para los préstamos de los bancos a sus socias. Con una regla para ahorrar en cada ciclo el 20% del monto del préstamo, los ahorros individuales llegaban a US \$ 335 por socia en ese lapso. A partir de ahí, la IMF debía retirar sus fondos y los bancos pasaban a reproducir el funcionamiento de una ROSCA, en el que las reglas para la asignación de los fondos por encima de los niveles individuales de ahorro podrían depender del nivel de heterogeneidad en las necesidades de crédito de las socias de los bancos. Si las

¹⁷ Ver, por ejemplo, Painter y MckNelly (1999).

necesidades son homogéneas, es posible imaginar un sorteo para definir una secuencia en la asignación de los fondos del banco. Alternativamente, si la heterogeneidad lo justifica, uno puede pensar en un esquema de subasta alrededor de la tasa de interés implícita para definir el orden correspondiente.

En la práctica, sin embargo, las IMFs creadas para la promoción de los bancos comunales han ido cambiando sus objetivos y estrategias, enfatizando cada vez más en la sostenibilidad de sus servicios financieros a fin de maximizar la posibilidad que los grupos de mujeres microempresarias puedan abandonar la pobreza¹⁸. Una de las formas de lograr esta sostenibilidad es a través de la reducción del costo por dólar de la cartera de la IMF, la misma que se puede alcanzar a través del crecimiento de los montos promedio por préstamo. Para ello, sin embargo, es necesario que los préstamos vayan creciendo conforme las socias construyen su historia crediticia con la IMF, de tal manera que contrarresten la tendencia decreciente que se genera con la entrada de nuevas socias con montos iniciales pequeños.

En este marco, resulta particularmente relevante establecer el patrón de crecimiento de los préstamos, de cuenta interna y externa, y de los ahorros de las socias de FINCA. Painter y MkNelly (1999) analizaron estas tendencias para los casos de 7 IMFs, cuatro de América Latina y dos de África¹⁹. Su análisis muestra que en promedio, tanto los ahorros como los créditos de cuenta externa crecen, pero a un ritmo inferior al asumido en el modelo Hatch. Sin embargo, en el caso de los préstamos, la tendencia promedio escondía diferencias

¹⁸ Painter y MkNelly, op. cit.

¹⁹ La muestra incluía bancos de CARE, FINCA, Freedom from Hunger, Women's Opportunity Fund y World Relief en siete países: Bolivia, Colombia, Guatemala, Honduras, Burkina Faso y Uganda.

significativas entre las diferentes IMFs analizadas, encontrando que en dos países, Colombia y Uganda, el ritmo de crecimiento era similar al del modelo Hatch, mientras que en Guatemala se alcanzaba el nivel tope, pero a un ritmo sustancialmente más lento. En el caso de los ahorros, el ritmo de crecimiento observado también era menor e iba divergiendo crecientemente del modelo Hatch conforme la microempresaria acumulaba ciclos como socia del banco comunal.

En lo que sigue de esta sección analizamos la evolución de los ahorros y préstamos de las socias en los bancos comunales de FINCA en Lima, desde el inicio de sus actividades en 1995 hasta mediados del 2002.

3.1) Los ahorros y la Cuenta Externa (CE)

Para el caso de FINCA-Lima analizado en este documento, la Tabla 2 muestra la evolución de los balances por socia de los ahorros y la cuenta externa para el período 1995-2002. En cuanto a la cuenta externa, los préstamos tienen una tasa de crecimiento anual de 33% durante los tres primeros años, consistente con el modelo Hatch, pero luego del 98, los mismos caen a un ritmo de -13%. Aunque algo menos pronunciada, la tendencia es parecida en el caso de los ahorros acumulados²⁰. El tema, sin embargo, es que esos promedios anuales no responden a nuestra pregunta en la medida que se ve afectado por dos factores de distorsión: el del número de ciclos acumulados por las socias en cada momento y el del efecto año que haría que estas tendencias se reduzcan o reviertan en el caso de un proceso recesivo.

²⁰ Las tasas correspondientes son 18% y -5%, respectivamente.

La primera de las distorsiones es abordada en Painter y MckNelly, op. cit., analizando los promedios individuales según el número de ciclos que llevan las socias afiliadas a los bancos comunales. Sin embargo, es esperable que esta tendencia se vea afectada por el ritmo económico de la economía, de tal manera que el crecimiento se reduzca, o incluso se torne negativo en épocas de recesión. En recesión, los negocios pueden reducir sus necesidades crediticias por la reducción de la demanda y las familias reducen su capacidad de ahorro²¹. En este marco, se plantea que es necesario controlar por el año en que una socia llega a un determinado ciclo para poder entender la evolución de sus ahorros y préstamos.

La identificación empírica de estos efectos ha sido ampliamente discutida en la literatura que estudia el comportamiento dinámico de los individuos o hogares, especialmente cuando se trata de diferenciar el efecto edad o ciclo de vida de los de año y cohorte²². En general, el análisis empírico se basa en la estimación de una expresión como (1),

$$y(e, c, t) = \alpha_c D^c + \alpha_e D^e + \alpha_t D^t \quad (1)$$

donde D^e y D^c son los vectores de variables dicotómicas que identifican los grupos de edad y cohorte a los que pertenece la socia, respectivamente. D^t es el vector de variables dicotómicas que identifican el año para el cual se observan los datos. El problema de identificación está asociado al hecho de que estos tres efectos son linealmente dependientes; esto es, una vez que

²¹ En realidad, aún cuando las necesidades crediticias de los negocios se reduzcan, es posible que la demanda crediticia en FINCA aumente debido a que se reduce más que proporcionalmente el acceso a otras alternativas financieras.

²² Ver Saavedra y Valdivia (2003).

conocemos la cohorte a la que pertenece el banco y el año en el que se le observa, también conocemos su edad exacta ($e = t - c$).

Una solución frecuente a este problema de identificación consiste en restringir el efecto año (α_t). Los trabajos previos de Deaton y Paxson (1993) y Attanasio (1998), por ejemplo, fuerzan los efectos año a sumar cero y a ser ortogonales a tendencias determinísticas²³. Al hacer esto, se garantiza que cualquier tendencia determinística sea atribuida a los efectos edad y cohorte y no al tiempo. La limitación de este acercamiento es que no se hace uso específico de toda la información disponible acerca de la naturaleza de los efectos edad, cohorte y año para las distintas variables bajo análisis.

El problema de identificación deja de ser relevante si asumimos que uno de los efectos no es relevante para el caso analizado. Por ejemplo, para este estudio, uno entiende que el efecto edad se relaciona con su antigüedad, es decir, con el número de ciclos que la socia es miembro de los bancos comunales. Sin embargo, puede ser plausible asumir que el efecto cohorte no es significativo, en la medida que las socias que entran y salen son, en promedio, iguales a las que se quedan. En ese marco, sólo tenemos dos efectos y lo que se puede hacer, sin problema de identificación, es estimar una expresión como la que se muestra a continuación,

$$y(e, t) = \alpha_e D^e + \alpha_t D^t \tag{2}$$

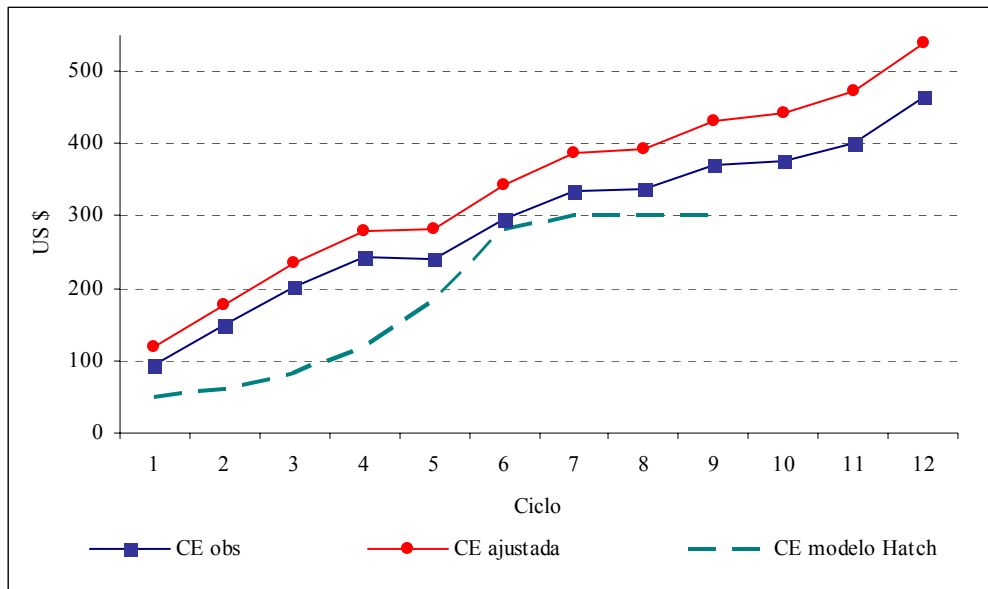
²³ En realidad, el procedimiento de Attanasio es ligeramente distinto al derivado de (1), pues él asume una forma funcional específica para el efecto año, un polinomio de grado cinco. Ver también Attanasio y Székely (1998).

La Figura 1 muestra la evolución del tamaño de los préstamos (panel a) y de los ahorros (panel b) de las mujeres microempresarias durante sus primeros doce ciclos como socias en los bancos comunales de FINCA en Lima. Las líneas punteadas se refieren al patrón de crecimiento asumido inicialmente en el modelo Hatch el que supone un tope máximo para los préstamos de CE de US \$ 300, el mismo que se entendía que se alcanzaba en el ciclo 7. La línea con la marca de un cuadrado grafica la evolución observada de los préstamos (ahorros) por ciclo mientras que la línea con la marca del círculo muestra la evolución ajustada por el efecto año. Lo primero que destaca en dicha figura es que los ahorros de las socias de FINCA en Lima crecen al inicio a un ritmo superior al establecido por el modelo Hatch, aunque luego el nivel de ahorros acumulado hacia el séptimo ciclo. Algo similar ocurre con el monto de los préstamos de CE, lo que no sorprende en cuanto es política usual, y de FINCA, que el endeudamiento esté conectado al nivel de los ahorros acumulados de las socias.

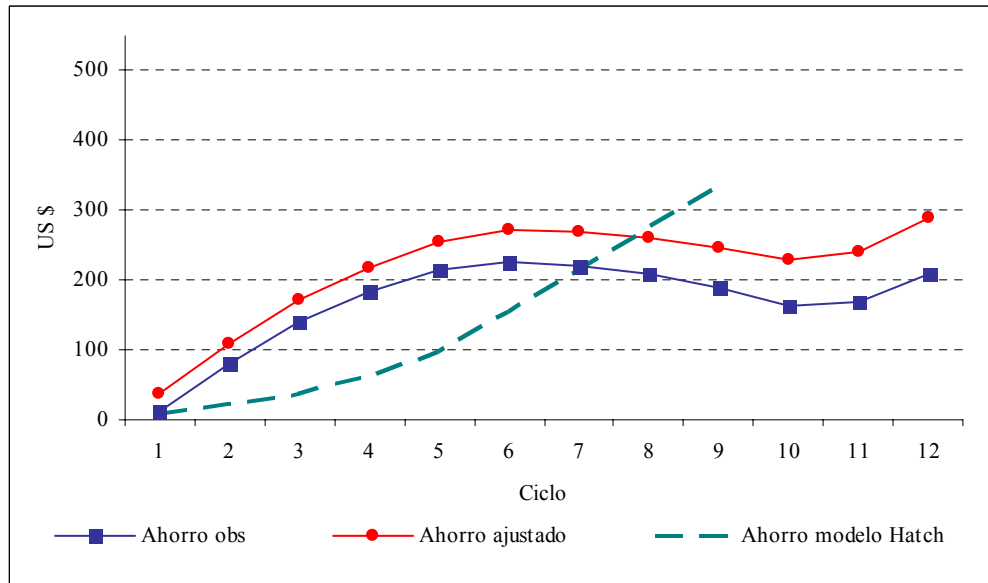
Un segundo aspecto importante de resaltar es que el ajuste por el efecto año eleva el nivel de los ahorros y préstamos de CE, siendo la diferencia hacia el séptimo ciclo de aproximadamente US \$ 50. Ello sugiere que el efecto del proceso recesivo redujo la demanda crediticia de cada socia hacia FINCA en alrededor de 15%. Pasando el umbral del séptimo ciclo, sin embargo, se observa una diferenciación de la evolución de la CE en relación a los ahorros. Los ahorros se estancan alrededor de los US 200 mientras que los préstamos de CE continúan creciendo, llegando en promedio a US \$ 465 hacia el duodécimo ciclo. Esta evolución diferenciada sugeriría que la política inicial de sostener una determinada relación endeudamiento/ahorros es relajada para aquellas socias que alcanzan cierto nivel de antigüedad y que hayan mostrado una historia crediticia positiva.

Figura 1: Evolución de los Ahorros y Préstamos de Cuenta Externa (CE)

a. Préstamos de CE



b: Ahorros acumulados



La evolución de la CE muestra claramente que FINCA-Lima no ha estado interesada en sostener el límite máximo de US \$ 300 para los préstamos de CE y en *graduar* a las socias luego del noveno ciclo. Por el contrario, es claro que está dispuesta a elevar el nivel de

endeudamiento para aquellas socias que llegan a tener más de 7 ciclos. Nótese que, controlando por el efecto año, estas socias más antiguas tienen, en promedio, casi US \$ 300 de ahorros acumulados luego de 12 ciclos y sus préstamos de CE superan los US \$ 500 por ciclo. Sin embargo, sabemos que sus necesidades crediticias no se satisfacen con la CE, sino que estas socias utilizan además la cuenta interna (CI) para acceder a mayor financiamiento. En tal sentido, necesitamos conocer cómo evolucionan los préstamos de cuenta interna para tener una figura más completa de los patrones de endeudamiento de las socias de FINCA en Lima.

3.2) La cuenta interna (CI) y la diferenciación de las socias

La cuenta interna de los bancos comunales es un elemento crucial en la explicación del funcionamiento de los bancos comunales, y genera controversias entre los mismos funcionarios de las IMFs que manejan los bancos comunales. De un lado, el manejo de la cuenta interna es un elemento fundamental para la promoción del ahorro entre las socias y sus familias, en la medida que les permite un retorno por sus ahorros que es muchas veces superior a cualquiera alternativa formal, en los casos que la misma exista. De otro lado, sin embargo, la cuenta interna compite con la cuenta externa en el financiamiento de las necesidades crediticias de las socias reduciendo en muchos casos la capacidad de la IMF de recuperar costos en tanto los intereses correspondientes se transfieren a las socias como intereses por sus ahorros.

Desafortunadamente, la base de datos que utilizamos no cuenta con información completa acerca del endeudamiento de las socias a través de la cuenta interna. Como se mencionó anteriormente, esta base de datos se basa en la información contenida en los

balances de cierre de ciclo de los bancos, que resumen las transacciones financieras de cada socia. En tal sentido, no hay problema en observar el nivel de los ahorros al inicio y al final del ciclo, o el monto del préstamo de cuenta externa. El problema con los préstamos de CI es que suelen ser varios en un ciclo, por períodos bastante cortos. Lo que se registra en los balances de cierre es el número de préstamos asumidos por cada socia y la suma de los montos de los mismos. Si dividimos el monto total prestado entre el número de préstamos, tenemos el monto promedio del crédito de CI mantenido durante el ciclo, bajo el supuesto que no tuvo períodos durante el ciclo sin préstamos de CI²⁴. A continuación analizamos la evolución de dicho indicador conforme la socia acumula ciclos en los bancos comunales de FINCA.

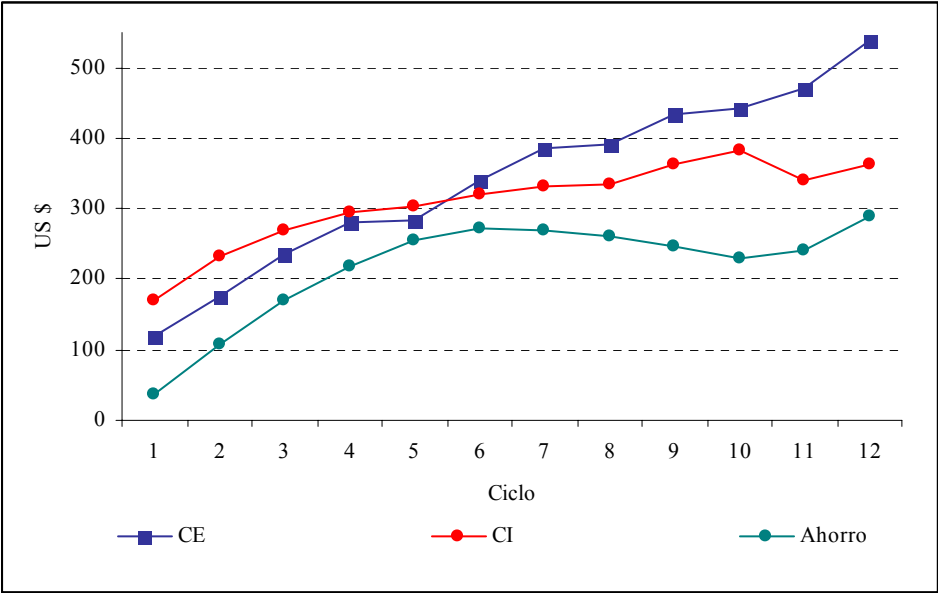
La Figura 2 muestra la evolución de ese proxy de la variable de CI según la antigüedad de la socia, con el ajuste asociado al efecto año y la compara con la de la de los préstamos de cuenta externa y el nivel de ahorros. Lo primero que se destaca es que el nivel promedio de la cartera de cuenta interna es mayor al de los ahorros de las socias. Este resultado es a primera vista inconsistente en tanto ellos son la fuente de donde se financian los préstamos de CI. Sin embargo, la explicación de esta situación es que el fondo del que dispone el banco para los préstamos de CI es en realidad mayor debido a que ellos retienen por un tiempo el monto de las cuotas correspondientes a la amortización e intereses del préstamo de la CE²⁵. De todas

²⁴ El problema se daría si las socias pasan períodos del ciclo sin sacar préstamos de esta cuenta. Aunque los plazos de los préstamos de CI son menores a los del ciclo, (de 1 mes, en promedio) una revisión de una muestra pequeña de los formatos de las reuniones quincenales o mensuales muestra que la gran mayoría de las socias mantiene un nivel de endeudamiento de la CI distinto de cero en todos los momentos del ciclo.

²⁵ Hasta el año 2000, los bancos de FINCA mantenían estos fondos hasta el cierre del ciclo, fecha en que recién devolvían el préstamo a FINCA. Posteriormente, la política ha ido cambiando

maneras, lo que si queda claro es que los bancos de FINCA tampoco mantienen inmovilizados sus ahorros a lo largo del ciclo, dándose siempre que todos los fondos disponibles por el banco son colocados entre las socias, lo que les permite aumentar esos fondos por los intereses que cobran y que son similares a los que cobra FINCA por los préstamos de cuenta externa.

Figura 2: Evolución de los préstamos de Cuenta Interna (CI) – Tendencia ajustada



El otro aspecto destacable de la Figura 2 es que los montos promedio de los préstamos de CI superan a aquellos de la CE cuando la socia recién se asocia a un banco de FINCA, pero luego se van volviendo más pequeños conforme aumenta su antigüedad como socia. Esta evolución es consistente con la naturaleza de la restricción para los créditos de CE, la misma que está asociada al nivel de ahorros acumulados, el que naturalmente es muy pequeño cuando

paulatinamente para los bancos, dándose que ahora los mismos deben transferir estos fondos a FINCA cada mes.

la socia recién se asocia a un banco comunal. Con el paso del tiempo, la socia va acumulando ahorros y la restricción va dejando de ser efectiva conforme cada socia va satisfaciendo los requerimientos crediticios de su negocio y su familia.

El tema de la lógica de la CI de los bancos comunales y su relación con las decisiones de ahorro de las socias, sin embargo, tiene varias otras aristas que tratamos de analizar a continuación. En general, las tendencias presentadas en la Figura 1 y Figura 2 se refieren a la evolución promedio de las variables respectivas, e ignoran la heterogeneidad del comportamiento de las socias al interior de un banco y para un mismo nivel de antigüedad. Esta heterogeneidad es particularmente importante para entender la lógica del nivel de endeudamiento por la CI en tanto la principal fuente de fondos para esos préstamos son los propios ahorros de las socias de cada banco.

Veamos primero el tema desde una perspectiva conceptual. Como se argumenta en la sección 2.1, una de las propiedades dinámicas de los bancos comunales es el rol que juegan en el incremento de la heterogeneidad entre las socias al interior de un mismo banco. Una hipótesis es que el limitado acceso al crédito que las socias enfrentaban anteriormente las forzaba a mantener un nivel de homogeneidad, con respecto al tamaño de sus negocios, mayor que el que se desprendería de la heterogeneidad en sus niveles de capital humano o de habilidades empresariales. Es decir, sin acceso a crédito, muchas mujeres pobres con distintas habilidades empresariales tratan de encontrar una actividad generadora de ingresos y todas mantienen negocios pequeños y de bajo capital (a un nivel de subsistencia). El acceso al crédito, facilitado a través de los bancos comunales, permite que las microempresarias mejor dotadas utilicen sus habilidades empresariales para desarrollar sus negocios, y en ese sentido,

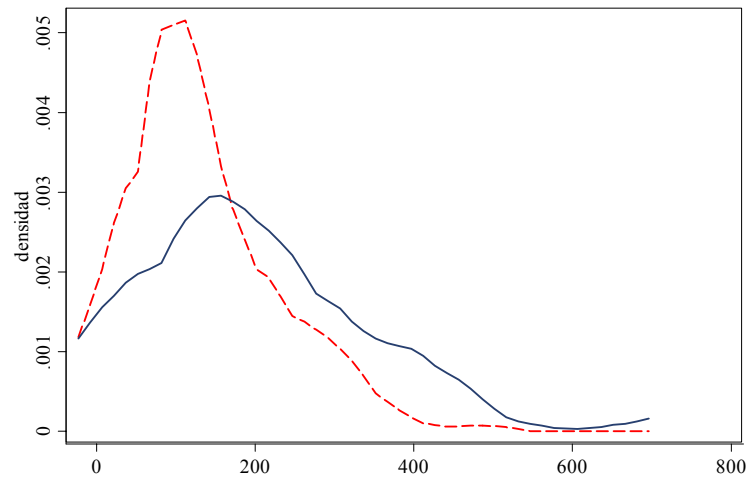
materialicen las diferencias en habilidades empresariales a través de una diferenciación en el tamaño del negocio, y consecuentemente en el tamaño de los préstamos de las cuentas externa e interna. En ese sentido, es esperable que las socias más antiguas muestren no sólo un mayor endeudamiento sino también una mayor heterogeneidad en sus niveles de endeudamiento en comparación a los de sus contrapartes más nuevas.

La Figura 3 muestra una estimación no paramétrica de la distribución del endeudamiento por cuenta interna (CI) hacia el segundo semestre del 2001 de dos grupos de socias establecidos por su antigüedad en el sistema de bancos comunales de FINCA. Lo que se observa es que la distribución de los préstamos de CI de las socias más antiguas (8 o más ciclos) muestra una mayor dispersión en el tamaño de sus préstamos de esta fuente. Aparecen más socias con montos más altos, pero la moda se mueve muy ligeramente respecto a la de las socias de más reciente afiliación (de 2 a 6 ciclos)²⁶. El porcentaje de socias con préstamos de CI superiores a US \$ 200 es 42% entre las más antiguas mientras que ese porcentaje es de sólo 20% entre las de más reciente afiliación. Esto no sorprende dado que la acumulación de una historia crediticia en el banco comunal permite ir aumentando los montos que pueden prestarse. Lo que también se observa en la Figura 3 es que un contingente significativo (22%) de las socias más antiguas se mantiene con montos de préstamos muy pequeños (menores a US \$ 100). Es ésta la observación que apoya el planteamiento de un impacto diferenciado del acceso al crédito según su capacidad gerencial, o de crecimiento de su negocio.

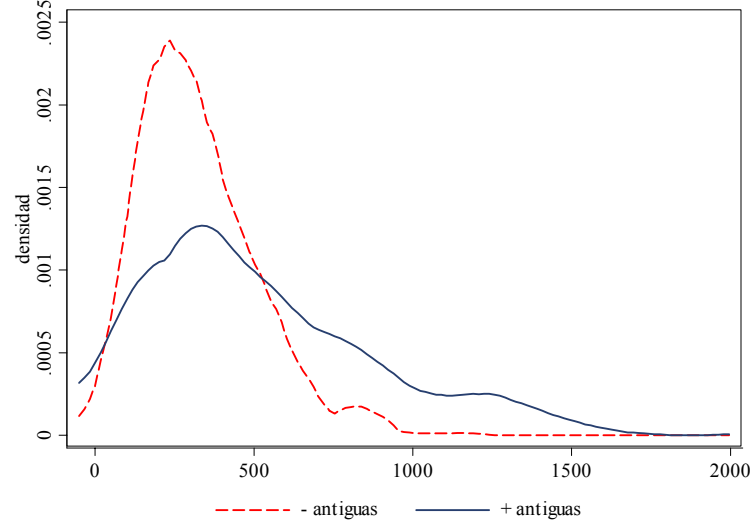
²⁶ La moda de las socias de menor antigüedad está alrededor de US \$ 110, mientras que la de las socias más antiguas está alrededor de los US \$ 170.

Figura 3: Densidades kernel del endeudamiento por Cuenta Interna y total

CI



CI+CE



El panel inferior de la Figura 3 muestra que, en realidad, la situación de diferenciación es similar cuando consideramos el endeudamiento total de las socias, es decir, incluyendo los préstamos de CE. El tema es que sólo con la CE, el mantenimiento de un nivel determinado de ahorro es poco rentable. En ese marco, uno debería buscar explicar por qué las socias ahorran

en FINCA, considerando aspectos del manejo de los recursos al interior del hogar²⁷. Con la CI, sin embargo, se da la posibilidad que la tasa de retorno por los ahorros de aquellas socias que se prestan menos que su nivel de ahorros sea incluso bastante más alto que la mayoría de alternativas de ahorro disponibles para la socia. Este grupo de socias no valoraría demasiado el servicio de crédito que le ofrecen los bancos comunales, pero sí el del ahorro. Si la socia ahorra más de lo que se presta puede obtener una tasa de retorno muy alta por sus ahorros, en el entendido que habrán socias de su propio banco que sí estén interesada en prestarse más de lo que ahorran.

Hasta aquí, hemos venido analizando la dinámica de ahorro y crédito de las socias que se mantienen en FINCA. Sin embargo, uno de las principales variables de ajuste de las socias y de FINCA es la decisión de retirarse de los bancos si la membresía no satisface sus necesidades, sea por las exigencias de la metodología o por la ocurrencia de eventos inesperados o temporales que reducen sus necesidades de financiamiento o limitan sus posibilidades de ahorro. En la siguiente sección, analizamos la magnitud de los retiros de socias de los bancos comunales y las características de las socias más propensas a retirarse después de un determinado período, sea temporal o permanentemente.

4) La Retención de socias en los bancos comunales

Al final de cada ciclo, se pueden dar tres situaciones: (i) que la socia renueve su participación en el banco para el siguiente ciclo, (ii) que la socia se retire sea porque deje de interesarle los

²⁷ Ver Ashraf et. al. (2003), Gugerty (2003) entre otros.

servicios del banco comunal o porque el banco o la IMF rechacen su aplicación, y (iii) que la socia se gradúe hacia otras fuentes de financiamiento. Que las socias se retiren de sus bancos comunales, por cualquier razón, debiera ser un tema de preocupación para una institución como FINCA²⁸. En primer lugar, se tiene que conforme la socia acumula ciclos en los bancos comunales, sus préstamos resultan más rentables en cuanto: (a) la acumulación de una historia crediticia positiva plantea una reducción del riesgo crediticio, (b) la acumulación de ciclos eleva la probabilidad que los préstamos sean de mayor tamaño, lo que reduce el costo de monitoreo por dólar prestado (ver Figura 1 y Figura 2). En ese mismo sentido, una nueva socia es menos rentable en tanto representa un mayor riesgo y un mayor costo de monitoreo por dólar prestado. Además, hay que tomar en cuenta el costo de selección asociada a la evaluación de una nueva socia y el costo de entrenamiento en el manejo de un banco comunal y la transmisión de los principios con que funciona FINCA.

En el caso que la socia decide retirarse debido a que los servicios de los bancos comunales dejan de interesarle, la preocupación se basaría en entender por qué una socia que ha mostrado una historia crediticia positiva deja de encontrar satisfactorios los servicios de los bancos comunales. Por ejemplo, la socia podría estar insatisfecha con la forma como operan los bancos, en la medida que en que el tiempo dedicado a las reuniones es muy oneroso, o porque los plazos del préstamo o de los pagos no se ajustan a sus necesidades, o porque no confía mucho en la forma como las socias de su banco manejan la cuenta interna, etc²⁹. En cuanto a los dos primeros temas, sin embargo, habría que diferenciar los casos en que las

²⁸ Ver Copestake (2001).

diferencias son estructurales de aquellas en que la misma es temporal y asociada a un evento particular en la vida de la socia. En el primer caso, el cuestionamiento alcanzaría a la conveniencia de la metodología básica y la necesidad de reformularla, mientras que el segundo pondría el énfasis en una mayor diversidad de servicios para poder continuar sirviendo a las socias cuando su situación cambia temporalmente.

Las cifras de la Tabla 2 muestran que el número y la tasa de retiro de las socias de los bancos de FINCA son bastante altos, y que incluso ambas aumentaron durante el período de recesión. Más aún, los retiros habrían implicado una reducción en el número de socias por banco. Hacia 1996, el número promedio de socias por banco era casi 30, pero hacia el segundo semestre del 2002, esta cifra se redujo hasta 18 socias. En tanto el número total de socias en los bancos de FINCA, el tema no sería que haya problemas para reclutar nuevas socias sino que es difícil insertarlas en un grupo ya formado, sea por proximidad geográfica o por afinidad con las socias más antiguas³⁰.

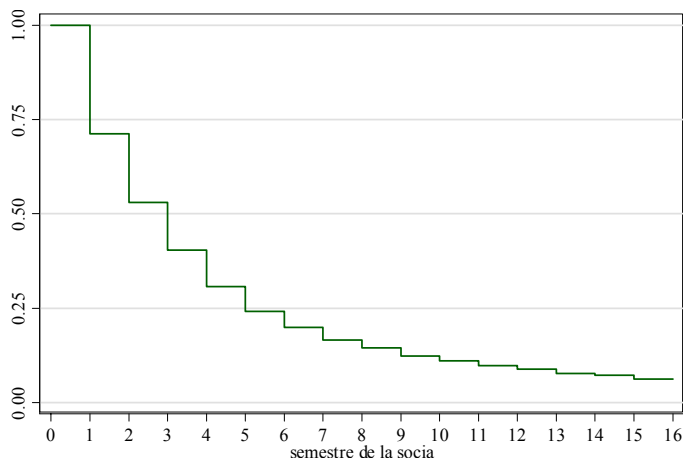
Al igual que en el caso de los montos de los ahorros y préstamos, estos promedios anuales no permiten entender los patrones que siguen aquellos que se retiran de los bancos comunales. Para ello necesitamos utilizar información a nivel individual. La Figura 4 muestra el estimador Kaplan-Meier de *retención* promedio de las socias en los bancos comunales de

²⁹ Ver Westley (2003) para una discusión más amplia de las rigideces que afectan la metodología de los bancos comunales.

³⁰ En Lima, las socias se reúnen en la casa de algunas de las socias del banco y no en un local de FINCA. Ello plantea no sólo un requerimiento mayor de proximidad geográfica, sino también un mayor nivel de aceptación y confianza mutuas entre las socias.

FINCA, i.e., la probabilidad estimada de permanencia de las socias al final de cada ciclo³¹. De acuerdo a esa información, el 27% de las socias abandonan el banco al final de su primer ciclo, una de cada dos socias llega al tercer ciclo y sólo el 25% de ellas alcanza el 6 ciclo. La estadía promedio de una socia ingresante es 3.5 ciclos. Como se ve, la permanencia de las socias es un tema importante en estos bancos y, como se discutió anteriormente, plantea costos importantes para una institución como FINCA.

Figura 4: Función de Retención en los Bancos Comunales

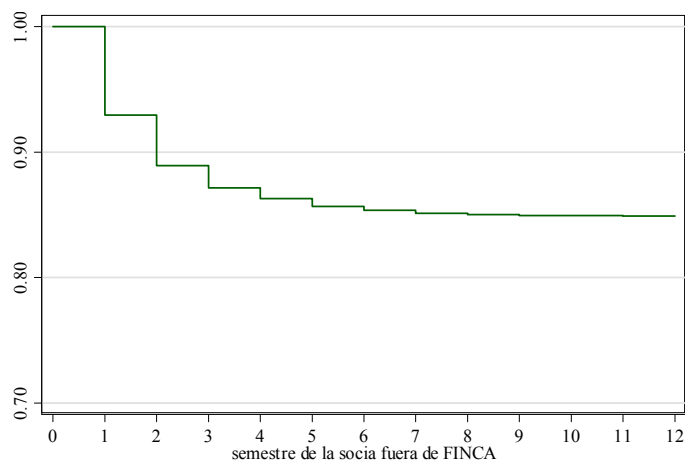


Los estimados de la Figura 4 se basan en la permanencia de una socia para el siguiente ciclo y no toma en cuenta la posibilidad del retorno de las socias luego de algunos ciclos. Diferenciar este tipo de retiros es importante para el diagnóstico y las implicancias de política. La Figura 5 muestra la función estimada de la permanencia de las socias retiradas fuera de los bancos comunales, siendo su inversa la tasa de retorno. Lo que se muestra es que sólo el 15% de las socias que se retiran, regresan en algún momento, y la mayoría de estas retornantes lo

³¹ En la literatura epidemiológica, se le denomina función de *supervivencia*.

hacen durante los dos primeros posteriores a los de su retiro. En otras palabras, la mayoría de las socias que se retiran lo hacen de manera permanente.

Figura 5: Función de Permanencia fuera de los Bancos Comunales



Un aspecto a tomar en cuenta respecto a la tendencia encontrada en la Figura 4 es que no se distingue entre aquellas socias que se retiran por decisión propia, de aquellas que son retiradas por decisión del banco o de la misma FINCA. En realidad, la base de datos con la que contamos no permite identificar a la(s) socia(s) que habrían tenido problemas de pago³². Incluso si eso fuera posible, estaríamos subestimando las decisiones de retiro influenciadas por FINCA, en tanto las promotoras pueden forzar retiros preventivos asociados a otros motivos como disciplina debido a faltas recurrentes e injustificadas a las reuniones periódicas o porque se les encuentra préstamos no reportados en otras instituciones a través de INFOCORP. Estas limitaciones de la base de datos utilizada restringen nuestra capacidad de analizar las razones

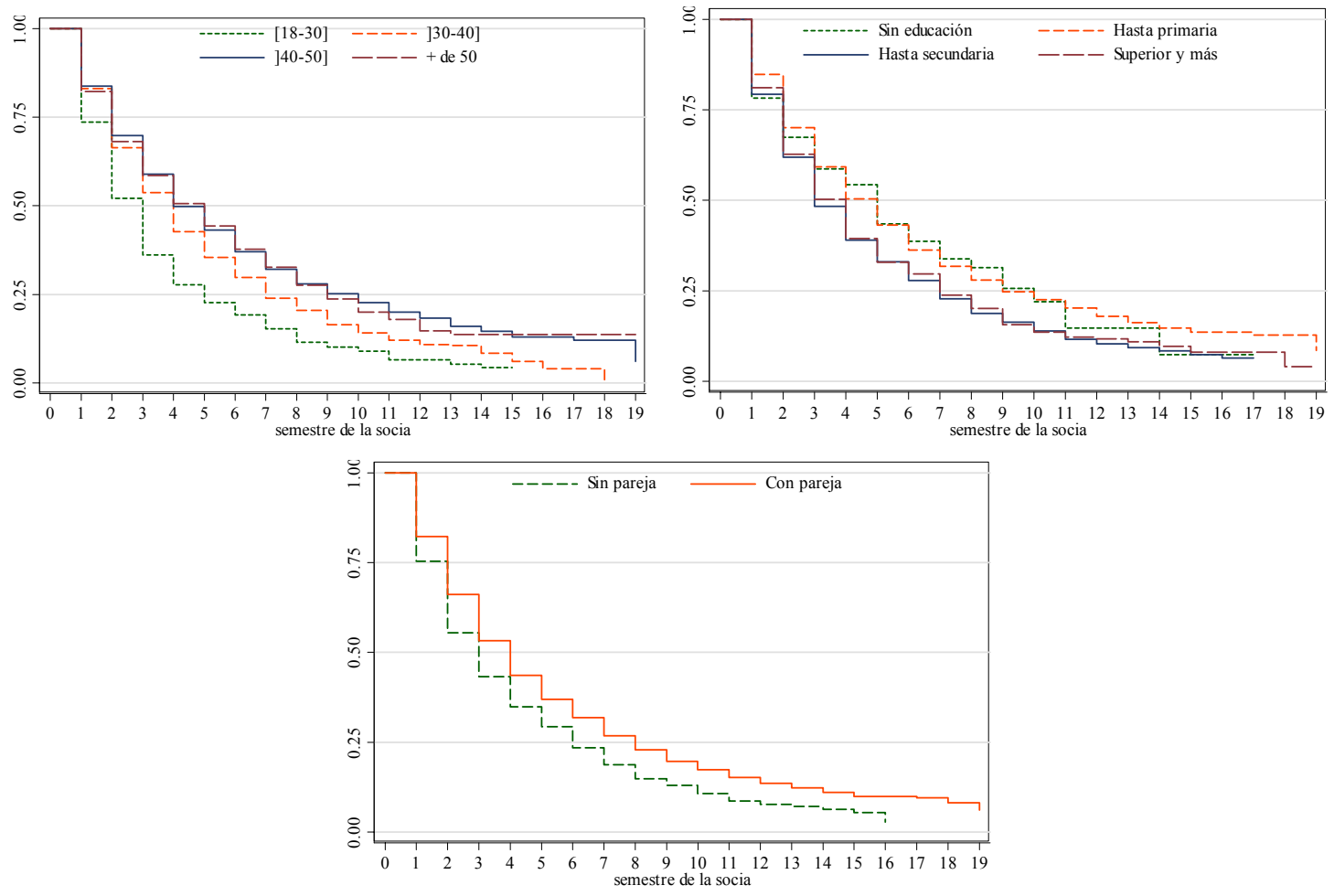
³² Como se indicó en la sección 2.3, la tasa de morosidad reportada en la Tabla 2 no se basa en la identificación de las socias morosas y su nivel de endeudamiento, sino en los descuentos efectuados sobre las socias debido al no pago de ellas mismas o de otras socias de su banco. En el caso de los descuentos solidarios, no es posible identificar a la socia que falló en el repago de su préstamo.

que están detrás de esta tan alta tasa de retiro. A pesar de ello, es posible identificar patrones en estos retiros que nos pueden guiar hacia los factores que los explican.

Un primer punto relevante es que más de la mitad de las socias que se retiran de los bancos lo hacen en los primeros dos ciclos. Este patrón sugiere que buena parte de los retiros se asocian a un proceso de evaluación de las socias y de FINCA acerca de la afinidad de sus intereses y necesidades, aunque probablemente guiado por las razones de las socias. No podemos aprender mucho más con la base de los balances en cuanto los mismos no incluyen las características socio-económicas de las socias, aunque sí todo su historial crediticio dentro de FINCA. Sin embargo, a partir de 1999, FINCA ya ha venido digitalizando su información en un programa llamado Cautivo, el que si incluye alguna información socio-demográfica de las socias. Con esa base de datos podemos, por ejemplo, averiguar los patrones de retención o retiro de las socias por edad, nivel de escolaridad y estado civil. La Figura 6 muestra las correspondientes funciones de retención Kaplan-Meier.

En general, se observa que son las socias más jóvenes, las más educadas y las que no conviven con una pareja las que tienen una mayor propensión a retirarse de los bancos comunales. Sólo la mitad de las socias menores de 30 años continúan en el tercer ciclo, mientras que la esa tasa llega al 70% entre las socias mayores de 40 años. Asimismo, el 63% de las socias con menos de primaria completa se mantienen en los bancos comunales para el tercer ciclo, mientras que sólo una de cada dos de las que tienen secundaria o más hacen lo mismo. Finalmente, el 52% de las socias que conviven con su pareja se mantienen en los bancos para el tercer ciclo, mientras que esa tasa cae a 42% en el caso de las que no tienen a la pareja presente.

Figura 6. Función de Retención en los Bancos Comunales, según características de la socia



Fuente: Sistema de información de FINCA – CAUTIVO (99-04).
Elaboración propia.

La relevancia de estas características para el diseño de política depende de las razones que están detrás de los retiros de estos grupos. En particular, sería muy importante establecer si estas diferencias se deben o no a problemas de estas socias con el repago de sus préstamos. Como ya se indicó, esta base no cuenta con información individual acerca de los problemas de mora, sin embargo, en un estudio relacionado, Karlan y Valdivia (2004) no encuentran una correlación entre los problemas de pago en FINCA y estas características de las socias³³. En tal sentido, resulta importante averiguar qué es lo que hace que las normas o los servicios de los bancos comunales sean menos adecuados para las socias más jóvenes, las más educadas y las que no conviven con una pareja. Primero, sin embargo, es conveniente ver si estas diferencias son estadísticamente significativas y se sostienen cuando se controlan simultáneamente por otros factores en el marco de un modelo econométrico.

La Tabla 3 muestra los resultados varias especificaciones de un modelo probit con efectos fijos a nivel individual. La variable dependiente en ese modelo es dicotómica y toma el valor 0 si la socia permanece en el banco y 1 si lo abandona. Las socias son observadas varias veces, y en tal sentido el modelo con efectos fijos permite corregir la desviación estándar de los coeficientes estimados y controlar por las características no observables de las socias. La primera columna de la Tabla 3 muestra los efectos marginales estimados para la edad, educación y estado conyugal de las socias. En el caso de la edad, la base son las socias menores de 30 años y es claro que a mayor edad se da una menor probabilidad de retiro. Las socias entre los 40 y 50 años, por ejemplo, tienen nueve puntos menos de probabilidad de

³³ La base de datos que se usa en ese estudio se basa en un ajuste reciente al Cautivo, que permite identificar los eventos inindividuales de mora desde el 2003.

retirarse en un determinado ciclo respecto a las menores de 30. Por otro lado, el estado conyugal tiene un efecto significativo aunque pequeño. Las socias en pareja tienen casi cuatro puntos menos de probabilidad de retiro en comparación a aquellas que no la tienen. Finalmente, el efecto de la educación no es significativo una vez que se controla por la edad y el estado conyugal de las socias.

Tabla 3: Determinantes de la decisión de retiro – Modelo Probit con efectos fijos
(*efectos marginales, z-estadísticos robustos entre paréntesis*)

	I	II	III	IV	V
edad de la social]30-40]	-0.049 (-3.94)***	-0.036 (-3.04)***	-0.038 (-3.22)***	-0.041 (3.61)***	-0.034 (2.72)***
edad de la social]40-50]	-0.091 (-6.91)***	-0.067 (-5.39)***	-0.069 (-5.59)***	-0.077 (6.37)***	-0.07 (5.34)***
edad de la socia]+ de 50]	-0.074 (-4.54)***	-0.048 (-3.00)***	-0.051 (-3.23)***	-0.052 (3.49)***	-0.05 (2.93)***
educación de la socia (Primaria)	-0.013 (-0.34)	-0.012 (-0.32)	-0.012 (-0.33)	-0.011 (0.33)	-0.028 (-0.72)
educación de la socia (Secundaria)	0.001 (0.04)	-0.013 (-0.34)	-0.012 (-0.32)	-0.009 (0.28)	-0.027 (-0.69)
educación de la socia (Superior)	-0.017 (-0.44)	-0.024 (-0.64)	-0.024 (-0.64)	-0.019 (0.57)	-0.044 (-1.13)
socia con pareja	-0.038 (-3.23)***	-0.025 (-2.24)**	-0.026 (-2.42)**	-0.025 (2.46)**	-0.024 (2.08)**
ciclo de la social		-0.018 (-11.91)***	-0.015 (-8.36)***	-0.009 (5.09)***	-0.015 (8.17)***
Tamaño del banco			0.000 (-0.15)	-0.001 (2.30)**	-0.001 (1.74)*
ciclo del BC			-0.006 (-2.78)***	0.010 (4.23)***	-0.01 (3.62)***
Tasa de rotación				0.514 (31.27)***	
D.E ciclos socia en B.C.					0.011 (1.97)**
Número de observaciones	10834	10834	10834	10578	9119
Número de clusters	2871	2871	2871	2818	2512
Ratio de verosimilitud	-5894.0	-5804.7	-5800.5	-5154.6	-4782.2
Wald χ^2	72.8	220.2	238.4	1216.0	202.9

* significativo al 10%; ** significativo al 5%; *** significativo al 1%

La segunda columna de la Tabla 3 muestra los efectos marginales estimados cuando el modelo incorpora adicionalmente al número de ciclos que la socia lleva en los bancos

comunales de FINCA. El efecto de esta variable es altamente significativo, aunque relativamente pequeño. Cada ciclo que acumula la socia en los bancos comunales reduce la probabilidad de retiro en casi 2 puntos porcentuales lo que es consistente, en cuanto a dirección del efecto, con la tendencia mostrada en las funciones de retención de la Figura 4 y Figura 6 que el retiro es sustancialmente mayor en los primeros ciclos. La tercera columna agrega al modelo algunas características del banco, tales como el número de miembros y el número de ciclos que lleva. Sólo la segunda de las variables aparece como significativa y con un efecto negativo; es decir, mientras más viejo el banco las socias se retiran menos. El tamaño del efecto es, sin embargo bastante pequeño, en comparación al del ciclo de la socia.

Las variables consideradas hasta ahora nos hablan de quiénes y cuándo se van las socias, pero nos dicen poco acerca de las razones de ese alejamiento. En realidad, es poco lo que podemos hacer al respecto salvo por una variable que representa la composición misma de los bancos en cuanto a la antigüedad de sus socias. Como sabemos, la pertenencia a los bancos comunales plantea importantes efectos de interacción entre las socias de un mismo banco. De un lado, está el tema de la garantía solidaria que deben asumir respecto a los préstamos de sus socias de banco; de otro, se tiene las decisiones de préstamo de cuenta interna que están mucho más en manos de las socias del banco, en comparación a los de cuenta externa. Estas decisiones plantean la necesidad de conocer bien y confiar en las socias de sus bancos, lo que se hace más complicado cuando estos grupos cambian en su composición. También habría que considerar que perder socias antiguas supone, en promedio, una reducción de los montos de cuenta interna sea porque hay menos socias, o porque las socias que entran en reemplazo tienen menos ahorros acumulados.

En ese marco, la hipótesis es que cambios en la composición de los bancos afectan la decisión de retiro de las socias. Las últimas dos columnas de la Tabla 3 evalúan el efecto de dos indicadores de cambios en la composición de los grupos: la tasa de rotación de socias dentro de un banco y la desviación estándar de la antigüedad de las mismas. La tasa de rotación se define como el ratio entre la suma del número de socias nuevas o reingresantes al inicio del ciclo y el número de socias retiradas al final del ciclo anterior con respecto al número de socias al inicio del ciclo. Los resultados muestran que ambas variables tienen un efecto positivo y significativo sobre la decisión de las socias, sugiriendo que los cambios en la membresía de los bancos es un proceso que se reafirma en sí mismo. En otras palabras, podría ser que si muchas socias salen y otras entran, la socia siente que pierde control sobre el funcionamiento del banco, lo que aumenta los incentivos de las socias que se estaban quedando a retirarse.

Una forma de ir confirmando esta línea de explicación se daría si encontramos que el efecto de la tasa de rotación afecta de manera más fuerte a las socias más antiguas, en tanto son a éstas a las que se les cambia sustancialmente la situación respecto a cuando tomaron la decisión de afiliarse. La Tabla 4 reporta los resultados de incluir interacciones de la tasa de rotación con las características de las socias en el modelo econométrico. Los resultados muestran que, efectivamente, mientras mayor sea la antigüedad de la socia, más se ve ésta afectada por los cambios en la membresía de su banco a la hora de la decisión de permanecer o retirarse. De otro lado, no se encuentran diferencias significativas en el efecto de los cambios de composición de los bancos por edad, educación y estado conyugal de la socia.

Tabla 4: Determinantes de la decisión de retiro – Modelo Probit con efectos fijos e interacciones
(efectos marginales, z-estadísticos robustos entre paréntesis)

	I	II	III	IV
Educación de la socia (Primaria)	-0.012 (0.36)	0.142 (1.41)	-0.011 (0.32)	-0.011 (0.34)
educación de la socia (Secundaria)	-0.010 (0.31)	0.112 (1.27)	-0.009 (0.27)	-0.009 (0.28)
educación de la socia (Superior)	-0.021 (0.61)	0.065 (0.66)	-0.019 (0.56)	-0.019 (0.57)
edad de la socia]30-40]	-0.041 (3.68)***	-0.041 (3.63)***	-0.040 (1.74)*	-0.041 (3.63)***
edad de la socia]40-50]	-0.077 (6.41)***	-0.076 (6.35)***	-0.060 (2.56)**	-0.077 (6.39)***
edad de la socia]+ de 50]	-0.052 (3.53)***	-0.052 (3.51)***	-0.051 (1.81)*	-0.052 (3.51)***
socia con pareja	-0.025 (2.45)**	-0.025 (2.46)**	-0.025 (2.46)**	-0.003 (0.15)
tasa de rotación	0.456 (15.68)***	0.760 (4.52)***	0.525 (14.84)***	0.549 (17.11)***
tamaño del banco	-0.001 (2.08)**	-0.001 (2.30)**	-0.001 (2.31)**	-0.001 (2.32)**
ciclo del BC	0.010 (4.26)***	0.010 (4.25)***	0.010 (4.24)***	0.010 (4.25)***
ciclo de la socia	-0.014 (5.20)***	-0.009 (5.13)***	-0.009 (5.13)***	-0.009 (5.13)***
int. rotación y ciclo de la socia	0.012 (2.49)**			
int. rotación y educación de la socia (Primaria)		-0.290 (1.70)*		
int. rotación y educación de la socia (Secundaria)		-0.256 (1.52)		
int. rotación y educación de la socia (Superior)		-0.163 (0.95)		
int. rotación y edad de la socia]30-40]			-0.001 (0.03)	
int. rotación y edad de la socia]40-50]			-0.036 (0.83)	
int. rotación y edad de la socia]+ de 50]			-0.002 (0.03)	
int. rotación y estado civil de la socia				-0.045 (1.26)
Número de observaciones	10578	10578	10578	10578
Número de clusters	2818	2818	2818	2818
Ratio de verosimilitud	-5151.7	-5150.0	-5154.1	-5153.9
Wald χ^2	1245.2	1214.2	1229.7	1217.7

* significativo al 10%; ** significativo al 5%; *** significativo al 1%

Este resultado es consistente con estudios previos que apuntan a la importancia de la composición de los bancos sobre el comportamiento de las socias de los bancos comunales.

Por ejemplo, Karlan (2003), trabajando con las socias de FINCA en Ayacucho, encontraba que el cumplimiento en los pagos y el nivel de ahorro de esas socias se veía potenciado cuando se trabajaba en un banco con una mayor homogeneidad étnica, lo que aumentaba los niveles de confianza entre las socias de un mismo banco. En ese caso, se argumentaba acerca de un factor más estructural. La evidencia mostrada aquí, por el contrario, deja espacio para la posibilidad que las socias puedan construir confianza entre ellas. Sin embargo, ese proceso se trunca cuando se da una recomposición drástica en la membresía de los bancos.

Esa posibilidad de construir confianza entre las socias, de ser cierta, abre un espacio de política para las promotoras de FINCA, para que afecten el proceso de construcción de confianza entre las socias de diferentes “generaciones”, especialmente cuando un grupo importante de socias antiguas es reemplazada por otras más nuevas dentro de un mismo banco.

5) Resumen y discusión

Este estudio busca contribuir a un mejor entendimiento de la forma como los bancos comunales apoyan a sus socias en el desarrollo de sus negocios y de los problemas que deben atender las IMFs que los manejan para mejorar la sostenibilidad de sus operaciones. La figura de los bancos comunales ha venido creciendo sustancialmente durante las dos últimas décadas en muchos países en desarrollo, incluido el Perú. A pesar de ello, es aún poco lo que se sabe acerca de esta metodología de microfinanzas en el país. Una de las razones de ese desconocimiento es la falta de acceso a información acerca del funcionamiento de los bancos comunales y su impacto sobre los negocios de las socias. Varias razones explican esa situación. En primer lugar, las nuevas IMFs comenzaron sus operaciones sin un sistema

digitalizado para el registro de sus operaciones, y sólo paulatinamente han venido superando esta limitación. Asimismo, muchas IMFs han mantenido una cierta desconfianza respecto a hacer pública su información, tanto debido a su relativa informalidad como por el temor a permitir el acceso de su clientela a sus competidores, un aspecto de creciente importancia.

Este estudio se basa en la utilización de dos bases de datos asociadas a FINCA-Perú, una IMF que lleva casi diez años coordinando el funcionamiento de bancos comunales en Lima y Ayacucho, y que se ha caracterizado por su transparencia y liderazgo en la adopción de innovaciones para su fortalecimiento institucional. La primera de ellas se basa en la información de los balances de cierre de los bancos de Lima desde el inicio de las operaciones hasta el 2002, el mismo que contiene la información de los ahorros y préstamos de cada socia en cada ciclo. La segunda es la versión digitalizada de la primera, en la que se cuenta con información de la actividad de los bancos desde mediados de 1999, y cuenta adicionalmente con algunas características socio-demográficas de las socias de los bancos en Lima. El análisis de esta información es relevante en la medida que permite llamar la atención sobre aspectos del funcionamiento de los bancos comunales que serían comunes a los de otras IMFs que operan en Lima y en otras zonas del país.

El análisis de la evolución agregada del nivel de ahorros y crédito en los bancos de FINCA en Lima muestran un crecimiento explosivo durante los primeros años de operación, pero el mismo se ve significativamente limitado hacia el 98 con la agudización de la crisis económica. La tasa de morosidad, sin embargo, se mantuvo en niveles relativamente bajos en comparación a los del sistema financiero regulado, sin superar al 1.2%. Entre las razones que explican este fenómeno, se tiene la presión de los pares, que es una característica básica de los

bancos comunales, pero también el cuidadoso seguimiento que llevan las promotoras de los bancos de FINCA sobre las socias. En primer lugar, a diferencia de algunos bancos e incluso otras IMFs, las promotoras no tienen incentivos a aumentar sus préstamos a no ser que sea de manera sostenida. Asimismo, el contacto permanente de las promotoras con las socias les permite en muchos casos adelantarse a problemas de repago. Es por ello que la variable que se aumenta durante la crisis es la de retiros de socias y la del número de socias por banco que se ha reducido sustancialmente en los últimos años. Algunas se van voluntariamente porque se reduce sus necesidades crediticias o su capacidad de ahorro. Otras se van forzadas o en coordinación con la promotora ante la evidencia de potenciales problemas de repago, mientras que al parecer son pocas para las cuales se materializa el problema de no repago.

Para aquellas socias que permanecen en los bancos de FINCA, lo primero que se observa es que el crecimiento de sus ahorros y préstamos de cuenta externa aumentan al inicio a un ritmo significativamente superior al planteado conceptualmente por el llamado modelo Hatch. Posteriormente, sin embargo, lo que se observa es que los préstamos continúan aumentando en monto, aunque los ahorros tienden a estacionarse alrededor de los US \$ 300 para aquellas socias que llegan a más de 9 ciclos como socias. Ello muestra que FINCA no está interesada en *graduar* a sus socias, sino que por el contrario, está dispuesta a aumentarles su capacidad de *apalancamiento* como mecanismo para incentivar su permanencia. Una de las razones para ello es que la permanencia de las socias antiguas permite a instituciones como FINCA aumentar su sostenibilidad debido a: (i) los préstamos a estas socias tienden a ser más grandes en monto pero no aumentan los costos de monitoreo, lo que les permite aumentar su rentabilidad por dólar prestado; y (ii) reduce la necesidad de buscar socias nuevas lo que

implica incurrir en costosos mecanismos de selección y aumenta su riesgo crediticio. En tal sentido, la permanencia de las socias antiguas permite un subsidio implícito a favor de las socias nuevas y/o con préstamos más pequeños, lo que le facilita mantener su buena llegada a pequeñas microempresarias.

Este *apalancamiento* es aún mayor cuando consideramos los préstamos de cuenta interna, aunque éstos parecen alcanzar un límite alrededor de los US \$ 400 para aquellas socias con más de 9 ciclos. Este resultado es explicable si tomamos en cuenta que los fondos de cuenta interna se ven limitados por la alta rotación de socias dentro de los bancos, lo que aumenta la proporción de socias nuevas con bajos niveles de ahorro acumulado en cada banco, y reduce las posibilidades que las socias antiguas se financien por este medio. Los préstamos de cuenta interna juegan también un papel fundamental en facilitar la realización de la heterogeneidad en las estrategias socias al interior de los bancos comunales. No todas las socias que se mantienen varios ciclos en los bancos comunales están igualmente interesadas en el crédito habiendo varias de ellas para las que la perspectiva de crecimiento de sus negocios es limitada, siendo su principal interés el ahorro. Con la cuenta interna, aquellas socias que se prestan menos de lo que ahorran pueden obtener un retorno por sus ahorros netos muy superior al que podrían obtener en cualquier otra alternativa financiera. En este marco, las socias que no se prestan mucho en los bancos comunales tienen un importante incentivo monetario para hacerlo, por lo que explicaciones basadas en consideraciones de auto-disciplina y de manejo de poder al interior del hogar no parecen ser requeridas.

Finalmente, el estudio analiza la decisión de las socias de permanecer o retirarse de los bancos comunales. Aún cuando se mantenga la entrada de nuevas socias, estos retiros resultan

altamente costosos para las IMFs porque las socias antiguas con préstamos más grandes tienen un menor costo por dólar prestado y representan un menor riesgo dada la historia crediticia positiva acumulada. En ese marco, es preocupante encontrar que la estadía promedio de las socias es de sólo 3.5 ciclos. Sólo una de cada dos socias ingresantes llega al tercer ciclo como miembros de los bancos comunales de FINCA en Lima, y sólo el 25% de las mismas llega al sexto ciclo. Más allá del retiro forzoso asociado a incapacidad de pago, son las socias más jóvenes y las que no viven con su pareja las que tienen mayor propensión a retirarse. Con la información disponible para este estudio, no es posible establecer cuál de los aspectos de la metodología de bancos comunales fuerza el retiro de las socias, si alguna; sin embargo, el análisis econométrico encuentra evidencia que la tendencia a retirarse se refuerza a sí misma. El retiro de una socia antigua, independientemente de la razón, hace que la confianza mutua entre las socias de un mismo banco se vea resquebrajada, lo que incentiva el retiro de las otras socias antiguas, y así sucesivamente. En tal sentido, sería recomendable que se refuercen los mecanismos de construcción de confianza en aquellos bancos que en determinado se ven afectados por cambios importantes en su composición de miembros.

Este estudio analiza diversos aspectos del funcionamiento de los bancos comunales y de la lógica de las mujeres microempresarias para enrolarse en ellos. Dicho análisis se realiza a partir de la información de la serie de balances de cierre de los bancos comunales de FINCA en Lima, pero se entiende que varias de las tendencias y problemas identificados son de relevancia para muchas de las IMFs que operan bajo esta metodología. Por ejemplo, estudios anteriores ya han planteado el interés de las IMFs en mantener a las socias más antiguas en lugar de graduarlas, como mecanismo para mejorar su sostenibilidad. Sin embargo, la lógica

de funcionamiento de la cuenta interna y la alta tasa de retiro de las socias de los bancos comunales aparecen como factores limitantes sobre los cuales es necesario actuar con innovaciones creativas que permitan una mayor flexibilidad para atender mejor los diferentes tipos de necesidades de las socias. Estos cambios pueden incluir la flexibilización de los topes para los préstamos de cuenta externa, como ya hace FINCA, la reducción de los requerimientos de ahorro forzoso o de reuniones demasiado frecuentes.

Asimismo, otra estrategia que va adquiriendo creciente importancia para reducir el riesgo crediticio y aumentar la lealtad de las socias hacia los bancos es el de combinar los servicios financieros de los bancos comunales con algunos no financieros, los mismos que pueden estar relacionados a acceso a servicios de salud, de desarrollo empresarial entre otros. En realidad, esta estrategia cuestiona un antiguo axioma de las microfinanzas que promovía la especialización en la provisión de servicios financieros, el que sin embargo ha comenzado a ser cuestionado debido a la creciente evidencia que el crédito no es suficiente para sacar a los prestatarios de microfinanzas de la pobreza. Aunque esta opción tienen varios puntos a favor y es creciente la evidencia acerca de la importancia de las sinergias asociadas al acceso a diferentes servicios, hay también riesgos de dispersión y confusión de mensajes y es necesario proceder con cautela. De hecho, también en ese sentido, FINCA es una institución líder que viene trabajando una experiencia piloto que inserta un programa de servicios de desarrollo empresarial (SDE) paralelo a las reuniones semanales o quincenales de los bancos. El diseño experimental utilizado ha de permitir una evaluación rigurosa del impacto de esta combinación sobre el funcionamiento de los bancos comunales. Si el resultado es positivo, FINCA podrá proceder a invertir en la modificación del funcionamiento de sus bancos para que incluyan el

programa de entrenamiento. Sin embargo, la rigurosidad de la evaluación de impacto permitirá que otras IMFs se beneficien de la innovación de FINCA.

Aunque el estudio ha permitido avanzar significativamente en el entendimiento de la metodología de bancos comunales, es también claro que varias respuestas no han podido ser abordadas con la debida profundidad debido a las limitaciones de las bases de datos utilizadas. Dos fueron los problemas más importantes. En primer lugar, que los balances de cierre de los ciclos de los primeros 4 años no estaban digitalizados y no incluían información de las características socio-demográficas de las socias. Otro aspecto importante es que incluso el sistema informático actual no permitía establecer con precisión la ocurrencia de problemas de repago a nivel individual. En tal sentido, resulta fundamental cerrar este documento con una recomendación a las IMFs para que inviertan en la mejora de sus sistemas de información, ciertamente no para el beneficio de los investigadores, sino para mejorar su propia capacidad de monitoreo de políticas. Un bien informado sistema de toma de decisiones es crecientemente importante para las IMFs ahora que se viene dando un crecimiento sostenido de la competencia no sólo de otras IMFs similares sino también de la propia banca comercial.

Referencias

Anderson, Siwan y Jean-Marie Baland (2000). “*The Economics of ROSCAS and Intra-Household Resource Allocation.*” Center for Economic Research Working Paper No. 2000-83, Tillburg University, Setiembre.

- Ashraf, Nava; Nathalie Gons; Dean Karlan y Wesley Yin (2003). “*A Review of Commitment Savings Products in Developing Countries.*” Asian Development Bank, ERD Working Paper # 45, Julio.
- Besley, Timothy; Stephen Coate y Glenn Loury (1993). “The Economics of Rotating Savings and Credit Associations.” In *American Economic Review* 83 (4): 792-810, Setiembre.
- Copestake, James (2001). “Unfinished Business: The Need for More Effective Microfinance Exit Monitoring.” En *Journal of Microfinance* 4 (2): 1-30, Otoño.
- González-Vega, Claudio; R. L. Meyer; S. Navajas; M. Schreiner; J. Rodríguez-Meza; G. F. Monje (1996). “*Microfinance Market Niches and Client Profiles in Bolivia.*” Manuscrito Rural Finance Program, Department of Agricultural Economics, The Ohio State University, Junio.
- Gugerty, Mary Kay (2003). “*You Can’t Save Alone: Testing Theories of Rotating Savings and Credit Associations in Kenya.*” Manuscrito, Enero.
- Karlan, Dean (2004). “*Social Connections and Group Banking*”. Manuscrito, Julio.
- Karlan, Dean y Martín Valdivia (2004). “*Evaluation of the Impact of Business Training Services for Microfinance Clients in Peru.*” Reporte de Avance presentado a la Niles Foundation, Abril.
- Karlan, Dean S.; Martín Valdivia; Lauren Smith y Pieter A. Barel (2003). ‘*Evaluation of the Impact of Business Development Services for Microfinance Clients*’ White Paper. Manuscrito Innovations for Poverty Action (IPA) y Grupo de Análisis para el Desarrollo (GRADE), Setiembre.

- Kurmanalieva, Elvira; H. Montgomery; J. Weiss (2003). "*Microfinance and Poverty Reduction in Asia: What's the Evidence.*" Manuscrito Asian Development Bank Institute, Diciembre.
- Mesa Interinstitucional de Bancos Comunales del Perú (2004). "*I Foro Latinoamericano de Bancos Comunales: Avances y Retos hacia la Expansión y Sostenibilidad con Impacto sobre la Pobreza.*" Mesa Interinstitucional de Bancos Comunales del Perú, Lima.
- Morduch, Jonathan (1999). "The Microfinance Promise." En *Journal of Economic Literature* 37 (4): 1569-1614, Diciembre.
- Ouattara, K.; C. Gonzáles-Vega y D. H. Graham (1999). "*Village Banks, Caisses Villageoises and Credit Unions: Lessons from Client-owned Microfinance Organizations in West Africa.*" OSU Department of Agricultural, Environmental and Development Economics, Rural Finance Program, Economics and Sociology Occasional Paper # 2523, Abril.
- Painter, Judith y Barbara MckNelly (1999). "Village Banking Dynamics Study: Evidence from Seven Programs." En *Journal of Microfinance* 1 (1): 91-116, Otoño.
- Rutherford, Stuart (2002). "*Los Pobres y su Dinero.*" Edición en español de la Colmena Milenaria / Unión de Esfuerzos para el Campo AC, México.
- Saavedra, Jaime; Martín Valdivia (2003). "*Estructura del hogar y ahorro durante el ciclo de vida: Evidencia de las cohortes peruanas.*" Documento de Trabajo # 42, GRADE, Lima, Marzo.
- Westley, Glenn D. (2003). "Relato de Cuatro Programas de Banca Comunal: Mejores Prácticas en América Latina." Departamento de Desarrollo Sostenible del Banco

Interamericano de Desarrollo, Serie de Informes de Buenas Prácticas, Washington DC, Agosto.

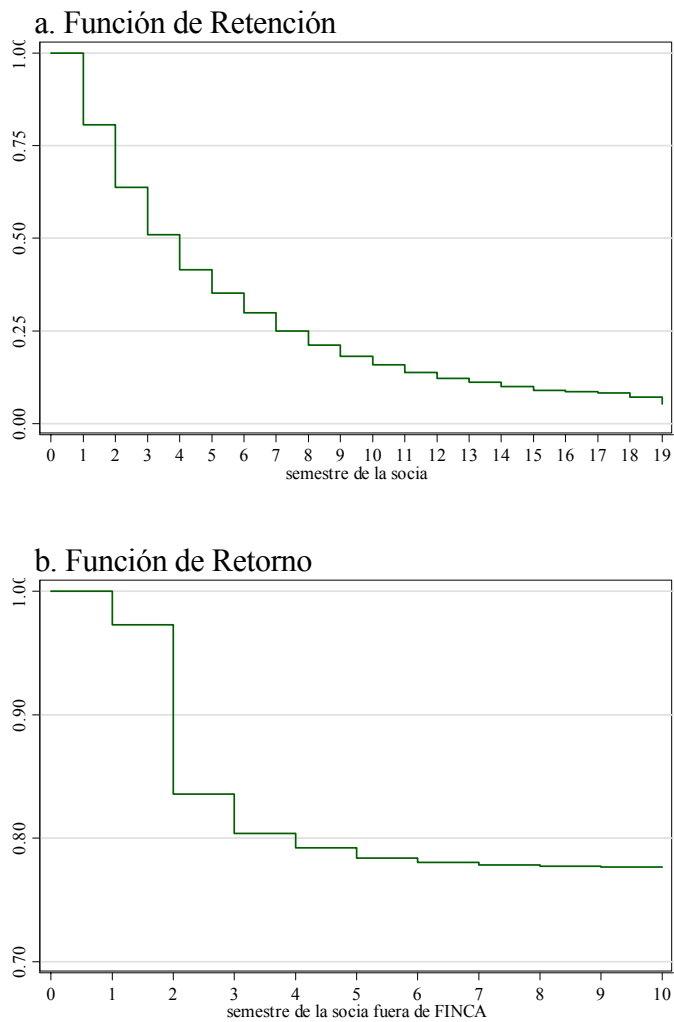
Wilson, Kim (2001). “Exodus: Why Customers Leave.” En *Microbanking Bulletin* # 6: 17-19, Abril.

Wright, Graham A.N. (2001). “Dropouts and Graduates: Lessons from Bangladesh.” En *Microbanking Bulletin* # 6: 14-16, Abril.

Zeller, Manfred; Manohar Sharma (2000). “The Demand for Financial Services by the Rural Poor.” In IFPRI *Policy Brief* # 1, Marzo.

Anexos

Figura A. 1: Patrones de Retiro y Retorno de las Socias de Bancos Comunes – Base Cautivo



Fuente: Sistema de información de FINCA – CAUTIVO (99-04).
Elaboración propia.

Tabla A.1: Estadísticos resumen de las variables incluidas en el análisis econométrico

Variables	Nº Obs.	Promedio	D.S.	Min	Max
retiro	12390	0.242	0.428	0	1
edad de la socia]- de 30]	12390	0.219	0.414	0	1
edad de la socia]30-40]	12390	0.344	0.475	0	1
edad de la socia]40-50]	12390	0.308	0.462	0	1
edad de la socia]+ de 50]	12390	0.129	0.335	0	1
sin educación	12390	0.016	0.125	0	1
educación de la socia (Primaria)	12390	0.228	0.420	0	1
educación de la socia (Secundaria)	12390	0.605	0.489	0	1
educación de la socia (Superior)	12390	0.151	0.358	0	1
socia con pareja	12390	0.793	0.405	0	1
ciclo de la socia	12390	4.769	3.389	1	19
tamaño del banco	12390	19.189	7.185	2	42
ciclo del BC	12390	4.620	2.615	1	11
tasa de rotación ^{a/}	10578	0.429	0.271	0	1.882